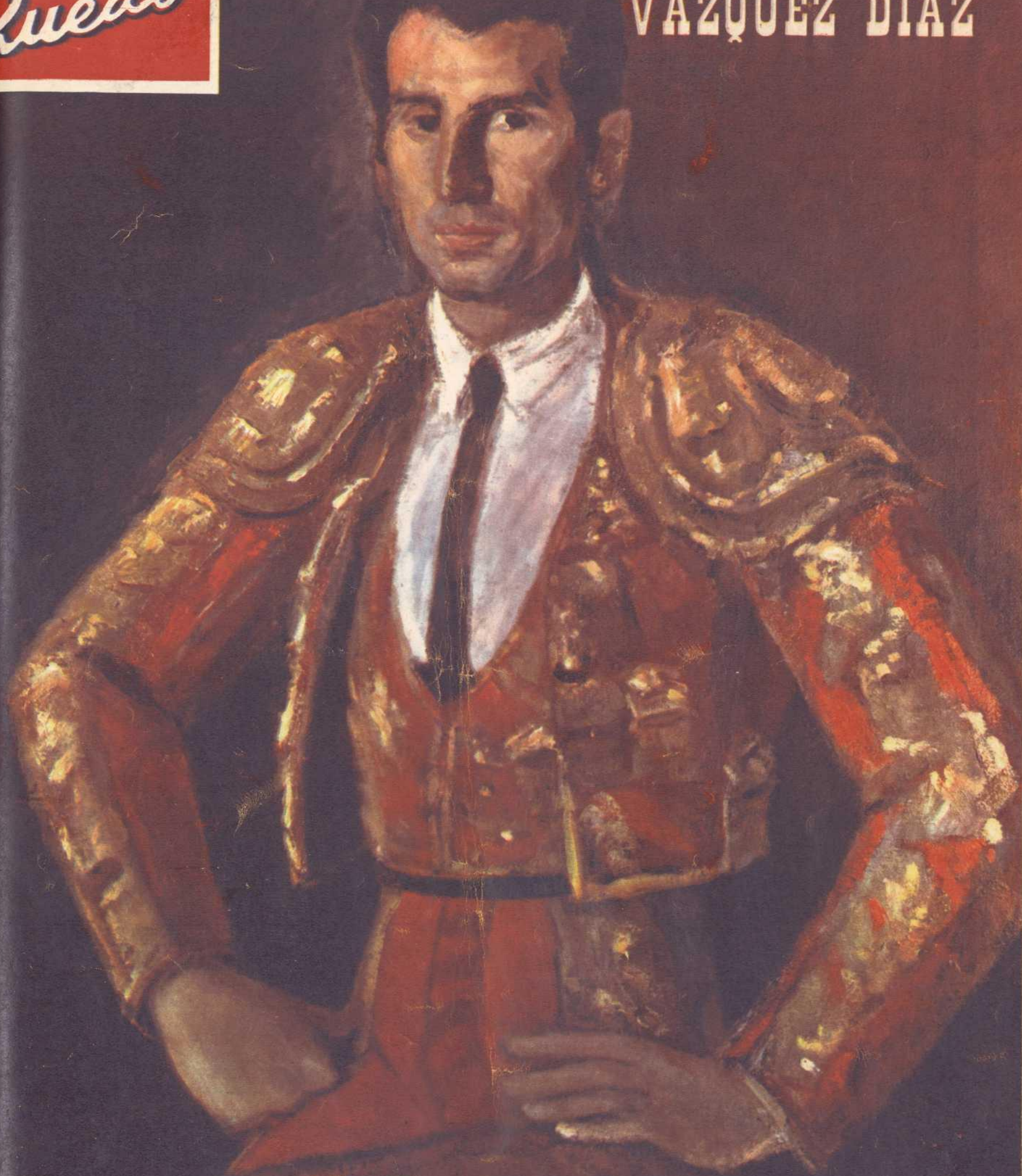


El
Ruedo

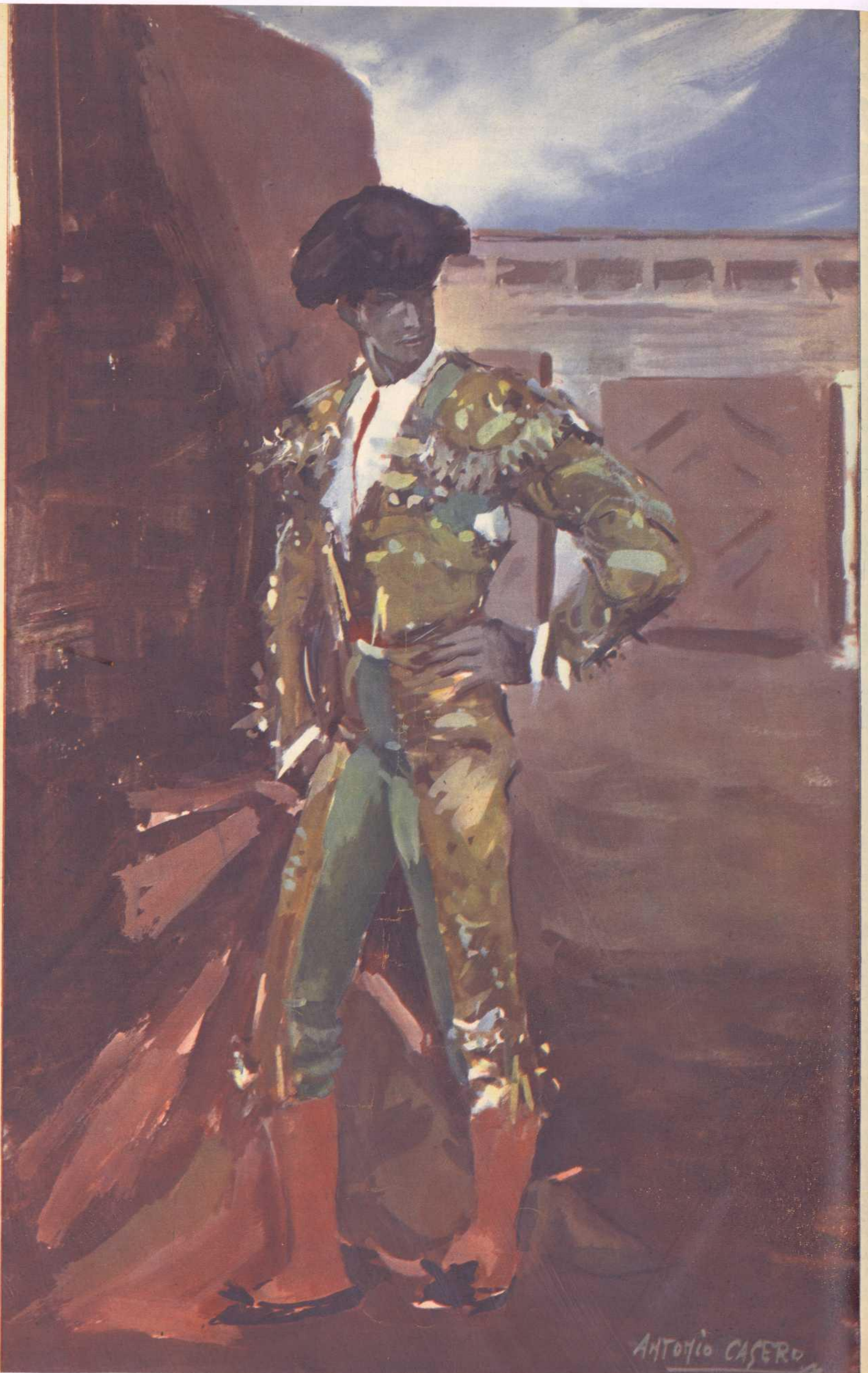
habla y pinta

VAZQUEZ DIAZ



★ SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS ★

Precio: 6 pesetas. — Dirección y Redacción: Serrano, 21. 3.ª derecha. Teléfono 236 84 89



ANTONIO CASERO

LA FIESTA MAS INTERNACIONAL QUE EXISTE

El doctor LUQUE echa su cuarto a espadas

EN el agasajo que la Asociación de la Prensa de Madrid ofrece a su cuadro de profesores médicos, celebrada recientemente, saludamos al decano de la plantilla médica de la entidad periodística, el eminente y queridísimo doctor don Francisco Luque, una de las grandes figuras mundiales en la especialidad de la ginecología.

El doctor Luque es un hombre con una categoría humana fenomenal: campechano, sencillo, cordial, cariñoso, todo un caballero. Se le admira y se le quiere.

—Doctor —le dije—, deseo hablar con usted unos minutos para EL RUEDO.

—¿De Medicina o de toros?

—De toros.

—¡Hombre! Encantado.

Sabíamos que el tema le agradaría, porque el doctor Luque es un aficionado de categoría y con solera, abonado al tendido 10 de nuestra Monumental. No hizo falta decir más para oír hablar de toros al ilustre ginecólogo.

—Tengo muchos años —no digo cuántos—; pero a los ocho ya veía yo toros en Granada. Era vecino de la Plaza de toros y conocíamos al conserje y demás empleados. Por eso vivía intensamente el ambiente de la Fiesta. He visto —prosigue— al «Guerra», a Mazzantini, a «Parrao», a Fuentes, a «Bombita»... Pero cada día entiendo menos de toros; algunos comentarios de las gentes en la Plaza me desconciertan. Por otra parte, van desapareciendo cosas que nunca se debió prescindir de ellas, como las banderillas de fuego. Yo recuerdo que en Valencia, donde estudié, apuntaba los detalles más salientes de las corridas que veía. Por ejemplo, señalaba: «Primer toro. Derriba diez veces y mata cuatro caballos.» Han cambiado las suertes, el público..., y el público hace mucho. Yo lo veo ahora cuando veo toros en Córdoba o en Sevilla, porque abundan los aficionados de verdad. La afición de Barcelona también es buena y entendida.

—¿Usted ha sido aficionado sin interrupciones?

—No, no. Después de ver aquellos toreros que le dije antes, volví a las Plazas atraído por «Joselito» y Belmonte. Descansé, y volví por «Manolete».

—¿Y hoy?

—Sigo yendo a los toros, porque, indudablemente, hay buenos toreros. Admiro mucho a Luis Miguel. Un domingo de estos pienso ir a San Sebastián de los Reyes, una Plaza que viene pegando.

—¿Qué representa la Fiesta en el mundo, doctor?

—Desde luego, que es la Fiesta más internacional que existe. Los extranjeros contribuyen al sostenimiento de los toros, eso es indudable; pero, claro, como admiran lo superficial, el colorido del paseillo, etc., prestan una extraña y desconcertante colaboración como público. Fuera de España se ve que interesan las corridas de toros, aunque es muy difícil que arraiguen con la hondura que sería de desear, por eso, porque falta el auténtico aficionado. Yo estimo que si desean conocer la Fiesta, vengán a España.

—Desde el punto de vista médico, ¿cómo ve usted...?

—Hombre, con los antibióticos ha mejorado mucho. Hoy hay compañeros cirujanos especialistas que ofrecen una tranquilidad extraordinaria al torero. Ha mejorado el pronóstico de las heridas. Ahora, una cornada que antes duraba varios meses se resuelve en una semana. Lo peor para el torero es la lesión de huesos, como le ha ocurrido a Ordóñez este invierno en un festival. A propósito, el pasado día 15 he montado en la Cruz Roja, de la que soy su director, un servicio de rehabilitación con los aparatos que regaló Su Majestad la reina doña Victoria. Lo lleva el doctor González Mas.

—¿Cuántos años hace que pertenece usted al cuadro médico de la Asociación de la Prensa?

—Yo ingresé el año 21. Me apoyó el marqués de Valdeiglesias, director de «La Epoca».

—En este caso, si que se puede decir que usted ha visto nacer a muchos periodistas, ¿verdad?

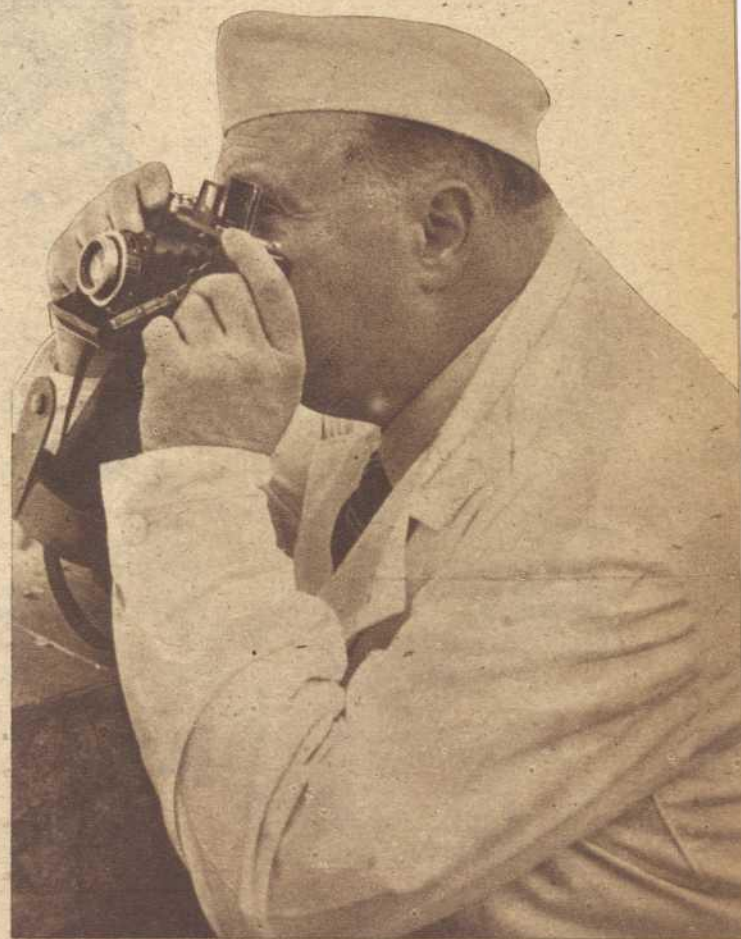
—Figúrese. Por eso digo yo siempre que me considero también un periodista.

—De honor...

**LOS TOROS
EN EL
MUNDO**



«Cada día entiendo menos de toros. Van desapareciendo cosas que nunca se debió prescindir de ellas, como las banderillas de fuego», dice el doctor Luque



«Con los antibióticos ha mejorado mucho el pronóstico de las heridas. Una cornada que antes duraba varios meses, ahora se resuelve en una semana»

**"ES MUY BONITO VER COMO DISCUTEN
DE TOROS DOS MUJERES EN EL TENDIDO"**



Manolo Caracol, maestro del cante "jondo" y gran aficionado, se entrena en el campo de fútbol del Sevilla, hace años, cuando aún no se había levantado el Estadio

CARACOL PONTIFICA:

**"Hoy parece
que les aburre
a los toreros
hablar de toros"**

**"Están más
pendientes de los
automóviles,
de los tractores,
de los olivos..."**

REDONDEL de un tablado flamenco. Manolo Caracol, gitano por los cuatro costados, mantiene la pureza del buen cante con el mejor estilo. Por sus venas corre sangre de «cantaores», de «bailaores» y de toreros. Manolo Caracol representa toda una estirpe de artistas que han quedado en la historia: grandes figuras del «colmao», del escenario y de los redondeles taurinos. Le he venido a ver para pedirle que «cante» a la Fiesta con sinceridad y sentimiento.

—¿Cuál es tu primer recuerdo de los toros?

—La única vez que vi torear a «Josefito». Fue en la Monumental de Sevilla. Tenía yo nueve años. Aquella tarde fui a casa de Sánchez Mejías, donde se vestía de luces; hacía poco que se había muerto su madre. En su coche fui con él a la Plaza.

—¿Después?

—A los catorce años ya alternaba con ganaderos y toreros, era un aficionado al que le emocionaba el toro y el torero con arte.

Habla de «El Gallo», Belmonte, «Chicuelo», «Cagancho», Pepe Luis, Manolo González, Ordóñez... de Antonio Bienvenida y de Curro Romero.

Manolo Caracol con su hija Luisa en una barrera de la Maestranza en día de feria. Manolo se toca con el típico "ala ancha" y aparece condecorado con un rojo clavel. ¡Como hay que ir a los toros en Sevilla!



Para Ortega y «Manolete» tiene frases especiales, porque dice que eran diferentes:

—Ortega hacía cosas bien hechas; «Manolete» tenía un sello, un porqué.

—¿Qué diferencia encuentras entre el torero de antes y el actual?

—Antes había una afición más depurada. Hoy va más gente a los toros, pero se habla menos de toros.

Caracol le ha cogido el son a la entrevista. No hace falta jalearle para que continúe el canto.

—La Fiesta es inmortal —asegura—; pero los toreros, los ganaderos, los empresarios y los aficionados tienen que crear más ambiente fuera de la Plaza, porque lo bonito de la Fiesta es que no pierda calor en la calle. Hoy parece como si a los toreros les aburriera hablar de toros; están más pendientes de los automóviles, de los tractores, de los olivos...

—¿En cuántos países has visto toros?

—En Méjico, Colombia, Caracas, Panamá... Lo más parecido a lo nuestro, porque allí hay escuela y afición, es Méjico.

—¿Crees que conviene llevar «la corrida» a lugares extraños?

—¡Divisas! ¡Diálogo y comprensión internacional! Bien está. La pena sería que otros públicos no la entiendan ni la sientan. Si se trasplanta, que sea con toda su grandeza, para que no queden esos públicos sin saber lo que son los toros de verdad.

—No te preocupes —le decimos—. En cuanto «se percaten», van a ser ellos los que pidan «el barbas». Y ahora sigue.

—Los toros necesitan su clima: nuestro sol, nuestra gracia y nuestros «chatos» de vino. Cuando un aficionado sale de la Plaza emocionado, lo primero que se le ocurre es tomar una copa de vino y escuchar cantar para seguir hablando de toros.

—¿Qué relación encuentras tú entre el torero y el flamenco?

—Son las dos cosas que van más unidas. Se torea con corazón y la cabeza; igual se canta. La garganta, para cantar; las manos, para torear; pero lo que manda es la cabeza y el corazón.

—¿Qué torero te ha inspirado más para cantarle en la Plaza?

—Ha habido varios que me han «llegado».

—¿Qué les cantarías?

—Cantaría según el tercio: con el capote, el canto ideal es la «soleá» o la bulería; la muleta requiere la «seguirilla», «ligá», como se liga el natural con el de pecho.

—¿Qué se mantiene más puro, el canto o el torero?

—Están al mismo nivel. Hay muchos toreros y muchos «cantaos»; pero siempre mantienen lo puro un par de hombres. Ya ves, antes, a los cafés cantantes y a los «colmaos» no iban más que hombres, y hoy, como en los toros, se ven muchas mujeres. Es muy bonito ver cómo discuten de toros dos mujeres en el tendido, como lo es oír a una mujer dar un olé a un «cantaor».

—¿Volveremos a oírte cantar en el teatro?

El teatro no lo abandono. A finales de abril vuelvo a América. Mientras preparo el viaje me ha parecido oportuno presentarme en este «tablao», y me alegro, porque lo que se desea es hacer un centro donde turistas, ganaderos, toreros, artistas y turistas encuentren un ambiente cordial para todos.

—Así se «canta»...

JOAQUIN BERNADO

UN TORERO INIGUALABLE



El toreo con arte, temple y clase es siempre
el toreo de triunfo de JOAQUIN BERNADO

habla y pinta

VAZQUEZ DIAZ

Publica EL RUEDO en su portada un cuadro de Vázquez Díaz, titulado «Torero de rojo y oro». Es el último que ha salido de los pinceles del gran maestro. Irá a esa exposición antológica que se está preparando...

Señor Director de
"El Ruedo"

Cuanto siento carecer de autoridad en materia taurina para hablar de la Fiesta Nacional en esa importante Revista. No obstante en mi deseo de complacerle, diré que una gran parte de mi obra pintada la inspira el Torero, y en ella intento recoger la hombría, el garbo y el carácter del lidiador.

El hombre vestido de torero, me interesó desde muy joven, en que empecé a formar mi colección de trajes de luces, para pintar un día "Las cuadrillas de Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini".

"La cuadrilla de Juan Centeno" y "La época de Revete" cuadro en que actualmente trabajo, cuyo boceto figurará en la próxima exposición antológica de la galería "Riixote" que me honro inaugurar estos días; más de doce cuadros de trajes y tipos representativos de la Tauromanía, ocuparán la gran Sala central.

Muy agradecido Sr. Director que sus muy atentos
S.S.

Vázquez Díaz

LA LEY SECA MUSICAL



Por SELIPE

ADVIERTO con gozo, en mi carácter de aficionado lector, los visibles frutos derivados de la evolución emprendida por EL RUEDO. Es tan patente el cambio, que aun fuera de nuestra patria ha sido notado con satisfacción. Así, lo consigna la revista «Tóros», de Nimes, de solvencia bien acreditada en el país vecino. Como aficionado que escribe, siento verdadera complacencia en participar en esta marcha ascensional por un camino claro, en demanda de la meta que la afición reclama.

Mi primera comparecencia en estas páginas renovadas significa a modo de eco de un tema quizá intrascendente y baladí, pero no exento de interés, suscitado en estas mismas columnas y que es ahora —pero a escala general— objeto de concurso en Jerez de la Frontera: el de la música en los toros, y más concretamente en la Plaza madrileña, y durante el transcurso de la lidia. Los que a través de los años tuvieron la paciencia de seguir mis escritos conocen mi opinión respecto al particular; ella resurgirá al término de las presentes líneas, pero antes recordamos, para comentario y consecuencias, los ajenos pareceres exteriorizados en respuesta de la encuesta que aquí se planteó.

Aparte la opinión de don Manuel López Daza, que preside la Comisión a la que encomendó el estudio del anteproyecto del nuevo Reglamento taurino y que se limita a señalar que el texto elaborado no preceptúa nada, ni en favor ni en contra, en relación con el sonido de la banda, y que se remite, por lo que a ello concierne, a los usos tradicionales, los preguntados se dividen en partidarios y adversarios de la actividad de los músicos mientras los matadores prenden rehiletes o realizan sus faenas.

Es muy expresivo registrar que todos los lidiadores en activo y el único ganadero que han respondido a la encuesta se han pronunciado decididamente en pro de la música en la Plaza madrileña. La música, que suena mientras que los toreros se enfrentan a las reses, ya para clavar las banderillas o bien para ejecutar los pases de las faenas, anima a los diestros, dicen, en absoluta coincidencia, Luis Miguel Dominguín y Antonio Bienvenida, y este y su tocayo Ordóñez convienen en que cuando se está toreando a gusto, cuando el torero está inspirado —agrega el de Ronda—, es fundamental sentir la vibración de un pasodoble torero. No hay división de opiniones entre los coletudos ni a causa de la divisoria del paralelo de Despeñaperros, tan diferencial, por otra parte, en la torería. Tanto Luis Miguel como «El Viti» concuerdan, a favor de la música, con sus compañeros del Mediodía español. Por parecidas razones se suma a los amigos de la música, y para que esta deje oír sus instrumentos en el coso de Madrid, el ganadero don Clemente Tassara. El gerente de la empresa de las Ventas, don Livinio Stuyck, que no cree que la banda ha de trabajar en el curso de las faenas, admite que suene durante el tercio de banderillas cuando este lo verifican los matadores.

Un torero retirado, Vicente Pastor, se muestra enemigo de la alegría musical, y de acuerdo con tal opinión emiten las suyas otro miembro de la empresa, don José María Jardón, el conde de Colomby y don Fidel Perlado. El crítico de Televisión, de Radio Nacional y de «La Vanguardia», señor Lozano Sevilla, añadió posteriormente su voto en contra por modo rotundo, y don Luis Fernández Salcedo emite, burla burlando, un parecer en el que si bien se inclina a la conclusión de los adversarios, reconoce que, por ejemplo, a la preparación vistosísima que para sus pares de garapulleros hacían «Joselito el Gallo» y otros notables rehileteros, «hubiera venido muy bien un alegre pasodoble». Cien o son, y muy calificados, por vivir muy de cerca el toreo, los partidarios terminantes de la música. Uno la admite parcialmente y cuatro forman en las filas de los enemigos, pues a Fernández Salcedo no podemos incluirlo entre estos por los motivos apuntados y porque cuida de traer a colación el hecho de que al inaugurarse la actual Plaza de Madrid sonó la música al parear Marcial La anda.

¿Qué razones alegan los contrarios para las negativas? El señor Jardón, que la Plaza «prime» a de España, y por tanto del mundo, se diferencia de las demás en una serie de circunstancias y detalles, entre los que destaca el hecho de tener desterrada de sus corridas esa costumbre tan usual en no pocas capitales y pueblos. «En todas, absolutamente en todas, precisamos nosotros». Los demás adversarios, con una u otras palabras, se escudan en la tradición del silencio y cada uno aporta su argumento particular.

Si nos ceñimos a la tradición, que es lo que, por lo visto, se trata de defender, precisemos que, aparte el quebrantamiento que ha tenido la oportunidad de traer a colación Fernández Salcedo, ocurrido el día 17 de junio de 1931, durante la lidia del segundo toro de la tarde, llamado «Notable», de la ganadería familiar del opinante, en el cuarto toro de la misma corrida, de la vacada de Concha y Sierra, nombrado «Nerón», la música volvió a sonar mientras Fausto Barajas prendía las banderillas.

No sé si podríamos encontrar muchas rupturas de la llamada tradición de la ley seca musical madrileña, pero yo hallo una, muy importante, acaecida el día 13 de abril de 1916, tarde en la que el diestro aragonés Florentino Ballesteros tomó la alternativa de manos de Joselito y a presencia de Curro Posada, con toros pertenecientes a la ganadería de Santa Coloma. El nuevo matador ingresó en la enfermería, después de despachar, con valentía, el toro de su doctorado, y Joselito, en el último astado, que hubo de pasaportar en sustitución del compañero cogido, luego de provocar el entusiasmo del tendido en las reses de su «turno», puso —sigo a «Pensamientos»— dos soberanos pares de banderillas, después de prepararse el toro a su sabor; el segundo se lo brindó a la banda, la cual correspondió al brindis tocando un pasodoble. Vea el admirado amigo Luis Fernández Salcedo cómo el coloso de Gelves oyó música en la Plaza madrileña. Uno de los motivos en los que basa Fernández Salcedo su oposición a la música es el de que al sonar ahora constituiría una ofensa a los grandes banderilleros «Gallo», Gaona, «Gallito», etc., que murieron sin oír en la Plaza madrileña. En cierto sentido, también se apoya Lozano Sevilla en el mismo hecho de que las más famosas figuras hicieron sus suertes y faenas con el silencio de la banda. Ya sabemos que, por lo menos, con Joselito, no fue así. A las primeras de cambio, y sin búsquedas concienzudas, comprobamos cómo la tradición, tan cantada, no ha tenido en Madrid continuada observancia.

Si los toreros la quieren, yo no veo —y respeto las opiniones discrepantes— motivos para oponerse a su aspiración, que es, por otra parte, inocente, ya que el satisfacerla, complaciendo así a muchos aficionados, se afecta a la formalidad, no ataca ni empaña la seriedad, que es la que todos debemos defender. Más que con la música, sufre la seriedad con la festejada ejecución de los deleznables pases circulares y las suertes de toda la gama de las «inas», y con los trofeos, que, a veces, también a troche y moche, se otorgan en la Plaza madrileña. El prestigio unánimemente reconocido de la Plaza de la Maestranza sevillana no padece lo más mínimo porque la banda —una buena banda— deje oír sus sonos mientras las espadas llevan a cabo su dramático juego frente a las astas de las reses. Así, la emoción se conjuga con la alegría y el silencio del tendido sirve de contrapunto a las notas toreras del pasodoble.

Soy, claro está, entusiasta del toreo, y si en él cuenta mucho —y yo le atribuyo la máxima importancia— el toro, también forma, con presencia indispensable, la actividad del torero; por ello —y que me perdone Lozano Sevilla— no excluyo, ni aun a causa de discrepancias de forma, a Antonio Bienvenida, ni —en condiciones razonables— a Luis Miguel, ni a Antonio Ordóñez y «El Viti».

Porque se trata de cuestión accesorias, que no roza, según hemos visto, a la sustancia del toreo, yo formulo, en resumen, mi voto concluyente, y lo hago a favor de la música en la Plaza de la capital de España.

En el próximo número de EL RUEDO publicaremos una amplia semblanza de Vázquez Díaz, original de Bellver Cano. En este trabajo se analiza cumplidamente la obra de don Daniel, a quien Madrid va a rendir homenaje con ocasión de su ochenta cumpleaños una larga y fecunda vida

EL VITI

LOGRA UN VENADO DE DOCE PUNTAS EN "EL CASTAÑAR"

EL conde de Mayalde invitó no hace muchos días a Santiago Martín "el Viti" a una montería en la finca toledana de "El Castañar". Allí la naturaleza no ha sido del todo domeñada por el hombre, allí los animales viven en absoluta libertad y rara vez llegan a muchos de estos montaraces rincónes ecos de la presencia humana. Allí es posible, con poco esfuerzo imaginativo, creer en la paz, gozar del silencio, echar a volar la fantasía. Para un hombre de tierra adentro, para un labrador de secano, aquella tierra puede ser reflejo del Paraíso. Allí llegan, de vez en vez, unos hombres, con traillas de canes bravos, dispuestos a soliviantar el sosiego de los venados, decididos a despertar la ferocidad de los jabalíes; allí los ojeadores empujan la caza mayor hacia los puestos de espera. En "El Castañar", nuestra figura del toreo "El Viti" cobró recientemente, entre otras piezas menores, un venado de doce puntas. Después de la montería, Santiago Martín vio los toros de la ganadería del señor conde adquiridos para tres corridas anunciadas con su intervención—29 de abril en Barcelona, y la de Beneficencia, y una de la feria del Pilar en Zaragoza—, y fue obsequiado con un almuerzo por el ganadero.

Muchas de las grandes figuras del toreo se aficionaron a la caza mayor. Todos hemos visto en colecciones de revistas fotografías de "Guerrita", de Ricardo Torres, de "Joselito" y de otros diestros conocidos, hechas con ocasión de cacerías famosas, al lado de jefes de Estado y de personalidades fulgurantes de la política, de la ciencia, del gran mundo y del arte.

"Los sabios —dijo Alfonso X— no hallaron cosa mejor que la caza, que ayuda mu-



● El forero conversa con el conde de Mayalde

cho a menguar los pensamientos e la saña." Y buena cosa es este ejercicio de la caza para quienes, más adelante, en el ir y venir sin pausa de la temporada, han de tener solo contados minutos propicios a la meditación; buena es la práctica de la caza para quienes han de tener muy bien templados los nervios y tensos y ágiles los músculos; buen ejercicio de paciencia es la caza, arte —noble arte, como dice nuestro admirado amigo el crítico taurino Lucas González Herrero— de aprender a esperar, de saber recrearse en el placer de la esperanza. ¿Y no tiene el buen toreo mucho de espera

inteligente y artística? Fray Miguel Agustín, en su "Secretos de la caza", obra publicada por primera vez en 1617, con más largo título, dice: "Aunque la caza del ciervo, como también de los demás animales selváticos, se hace para los grandes señores..." Ciertamente, desde hace siglos, solo los grandes señores pueden permitirse este lujo, casi fantástico, de cazar en montería. Señores muy principales por su fortuna, por su significación social, por su talento o por su arte. Un gran señor, por gran torero, Santiago Martín, mató en una finca toledana, de nombre fa-

moso en nuestro teatro clásico, un venado de doce puntas. La tradición no ha desaparecido: los grandes toreros siguen siendo, en buen número, aficionados a la caza mayor. Juego peligroso es este arte de la caza de animales salvajes, como peligroso es, y en mayor grado, el de matar toros bravos, y no es torpeza adiestrarse para perfeccionar el segundo practicando el primero. Juego el de la práctica de la caza muy a tono con el gusto y con las aficiones de ese gran torero castellano, pausado, serio y profundo, llamado Santiago Martín, cuyo sobrenombre, "El Viti", tiene brillo propio en la historia del toreo.



● «El Viti», con el trofeo cobrado: un venado de doce puntas. Además, el gran torero salmantino, mató otras piezas menores



● «El Viti», en plena montería. ¡Buen pulso!

● El alcalde de Madrid obsequió luego a sus invitados



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA

Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono: 236 84 89

Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56

Año XIX - Madrid, 15 de febrero de 1962 - N.º 921

Depósito legal: M. 882 - 1958

"Camará" nos promete hablar y... muy pronto

En próxima entrevista aclarará sus aciertos y sus desaciertos

(Informa nuestro corresponsal en Sevilla)

CON el nombre de Fabiola se conoce en Sevilla la prueba automovilística por excelencia. Los aspirantes al carnet de conducir, acompañados del ingeniero de Industria, tienen que pasar arosos por esta calle —estrecha, entre las estrechas— del barrio de Santa Cruz, que nace como una cinta caprichosa de vueltas y revueltas del costado de la misma parroquia. La riquísima urbanística de Sevilla se recrea aquí en rincones y patios, y se olvida casi de dejar espacio para pasar.

En una de las más bellas casas de Fabiola, organizada en torno a un hermoso patio —suelo de mármol, con la mancha verde de las aspilistras, el estampado multicolor de los geranios, el eje de agua del surtidor— vive don José Flores «Camará», uno de los «poderes» de la Fiesta. Lo que hoy llamamos «un grande».

Para entrevistarle acudimos a Fabiola, casi con el mismo temor y el asimismo miedo con que un día afrontamos nuestro examen de conductor. La razón es muy sencilla. Como todo verdadero «poder», «Camará» es inabordable, y en una época en que nadie sabe hacer nada sin una dosis mínima de «histrionismo» y hasta de escándalo —es la hora de Helenio Herrera—, don José —como le llama todo el mundo, con el mismo acento que se le dice don Juan Belmonte— es señor de sus secretos y sabe trabajar con sigilo y silencio.

Nuestro gozo en un pozo. Un hijo suyo nos informa:

—Mi padre está en el campo. No vendrá hasta la noche. Llámeme usted a las diez, antes de que se retire a descansar, porque mañana sale muy temprano para un Festival.

Un Festival, claro; benéfico. Estos hombres fuertes, devotos del negocio, tienen que ser generosos y siempre están dispuestos para el altruismo. A las diez justas, con puntualidad teutónica, marcamos:

—¿Está don José Flores?

—Yo mismo. ¿Es usted el corresponsal de EL RUEDO? Me dijo mi hijo...

—¿Quiere usted decirme algo sobre «lo que pasa»?

—Pero ¿qué pasa?

—No se haga usted el gallego. Lo que pasa está bien claro. Usted lo sabe. La empresa de Madrid ha anunciado que Ordóñez toreará seis corridas en San Isidro. En la nota parece que se alude a Luis Miguel. Este ha contestado en la prensa desafiando a la empresa de Madrid, dispuesto a torear y a ser contratado ante la televisión, etc.

—Bueno. Lo he oído todo. Pero no he leído nada.

—¿Es que usted no tiene nada que ver con todo esto, ni de lejos siquiera?

—Desde luego que no.

—Hace poco, usted hizo declaraciones a EL RUEDO. En ellas aludió a sus «aciertos» y a sus «desaciertos», que todo el mundo los tiene. ¿Quiere usted decirme si algún desacierto suyo tiene algo que ver con «lo que pasa»?

—De ninguna manera.

—En todo caso, ¿puede usted hablarme de esos desaciertos, sean o no recientes?

—No tenemos tiempo. Es cosa para hablarla despacio. Cuando vuelva de Madrid, dentro de unos días, tendré mucho gusto en hablarle largo y tendido. Se lo prometo.

Quedamos, pues, emplazados. «Camará» hablará en EL RUEDO de sus «desaciertos». Esperamos que sean interesantes. Mas por hoy, nada. Por hoy, «Camará», el hombre que dirigió a «Manolete», el torero que inventó la estatua, ha hecho de estatua con nosotros. Estatua cordial y telefónica, en virtud de la cual esta vez hemos fracasado en la prueba de Fabiola.

DON CELES

Brandy "Espléndido"



ATTENTION

«AFICIONADOS»

FRANCAIS

Pour vous abonner á

El Ruedo

adressez-vous á notre representant en France

M. CHAPRESTO

C M. VILLCITAT
25, rue des Basques

BAYONNE
(B. P.)

Le procès de Millau

« J'ai lavé mon honneur »

déclare le matador

Le tribunal, pour sa part a mis l'affaire en délibéré

ÊTES-VOUS content du déroulement du procès ? avons-nous demandé à Valentin de Caso, « Morenito de Valladolid ».

— Monsieur, j'ai lavé mon honneur!

Cette fière réponse explique l'ambiance de ce procès qui, d'un simple délit de contravention, est devenu un symbole de cette bataille parfois complexe que se livrent la S. P. A. et les responsables des corridas.

Pour le matador, en effet, il s'agissait de toute autre chose que de la violation d'un arrêté préfectoral. Les aficionados avaient appris qu'on le poursuivait pour mauvais traitements infligés à des animaux, ce qui, dans l'optique des fervents de la « fiesta brava », ne pouvait avoir qu'une seule signification : avoir amoindri les animaux avant la « corrida »!

Accusation terrible dans un pays brûlant, où l'article 87 du règlement concernant les corridas, approuvé par le directeur général de la sûreté de Madrid, va même jusqu'à préciser qu'il est formellement interdit de tirer la queue des toros, sauf dans les cas impérieux.

On sait qu'il en fut tout autrement à Séverac, puisque la corrida ne comportait pas de « suerte de varas », les picadors brillant par leur absence.

Le règlement des corridas n'impose pas de façon formelle la présence des « picadores ». Seule la participation d'une cuadrilla de banderilleros, ou peones, est nécessaires aux côtés du matador.

Cela, en France, personne ne le conteste. La corrida de Séverac-le-Château, malgré l'économie des moyens mis en œuvre, était très régulière. Valentin de Caso peut revenir dans son pays la tête haute, car il a fait son devoir avec un exemplaire courage en affrontant des fauves de combat qui n'avaient pas reçu « en arène » le châtement habituel des longues « varas » des picadores.

Et ce détail a une importance extrême : s'il existait une « Société protectrice des matadors », c'est elle, aujourd'hui, qui défendrait les intérêts de Valentin de Caso, qui a doublement risqué sa vie pour honorer son contrat, par suite de l'état dangereux de l'arène.

Une complexité juridique extraordinaire

M. Tonnabel, procureur de la République, devait faire le point sur cette affaire :

Argument de droit : A Séverac, les courses ont commencé en 1937. Or, l'arrêté du préfet de l'Aveyron les interdisant existe depuis 1931. On ne peut

Me Montells s'attache à mettre le matador hors de cause :

Bien que nul ne soit censé ignorer la loi, Valentin de Caso ne pouvait pas savoir que la



Le matador Valentin DE CASO signant des autographes à la sortie de l'audience. (Photo Lumina.)

établir un droit quelconque contre un acte officiel antérieur.

Quels sont les responsables à poursuivre ? Ceux qui, l'épée en main, ont pénétré dans l'arène. En matière de contravention il n'y a pas de complicité...

Mais je poursuis les organisateurs pour infraction, les personnes visées ne sont pas tellement les toréadors, mais les organisateurs.

Épineuses questions de droit où la lettre et l'esprit paraissent avoir de la peine à concorder.

Très habilement, on le sait,

corrida était interdite, car la loi ne prescrit pas à un étranger au pays de connaître les traditions locales. Les usages locaux, il pouvait parfaitement les ignorer... Et cela d'autant plus que, malgré l'arrêté (en somme jusque-là) du préfet de l'Aveyron, les aficionados locaux continuent à soutenir avec force qu'il existe une tradition taumachique ininterrompue à Séverac, antérieure en particulier au fameux décret du 7 septembre 1959.

G. R.

Avec les « aficionados »

Notre ami M. Satorre, grand aficionado devant l'éternel et ami du torero espagnol, Valentin de

Un torero español ha comparecido ante un Tribunal francés acusado de haber dado "malos tratos a animales". La acusación ha levantado en el país vecino infinitas protestas... Lo que demuestra —y aquí están los periódicos— que la afición francesa, sin tener que enfadarse demasiado, sabe defender sus derechos.

GARBOSO, elegante, vestido con traje corto y camisa de pechera rizada, el torero español Valentin de Caso ha comparecido ante los jueces del Tribunal Civil de Millau acusado de haber «dado malos tratos a animales». Se trataba de una corrida de novillos celebrada en Severac-le-Chateau en el pasado otoño en las condiciones más peligrosas —según informa «La Depeche»—, sin el concurso de picadores, en un ruedo resbaladizo que en vez de arena tenía barrillo húmedo, hasta el punto de que el muchacho tuvo que quitarse las zapatillas y torear descalzo.

Se querellaron contra él los de la Protectora de Animales. Pero, en realidad, Valentin de Caso es la víctima moral de un embrollo producido por la jerga administrativa, agravado por traducciones e interpretaciones fantásticas más o menos bien intencionadas. No se le gaba a menos que a hacer saber y divulgar en España que había entrado en un recinto cerrado para maltratar animales de lidia, «prepararlos» para la corrida e «interrumpir una tradición taumachica local». Acusación tan grave como insidiosa que debía ser barrida por el brillo de la verdad.

LA ACUSACION

La representación ante el Tribunal de la parte civil de la Sociedad Protectora de Animales estaba representada por M. Duranton de Magny, presidente ejecutivo nacional, venido en persona para reclamar una aplicación estricta de la Ley y 500 nuevos francos de daños e intereses; unas 6.000 pesetas.

Acusa al torero de haber infligido malos tratos a animales reclusos en un recinto cerrado, en un lugar donde —para poderlo hacer— debiera existir

Caso, qui passera en jugement à Millau le 6 février prochain, suite de la corrida de Séverac-le-Château (que nous avons par ailleurs déjà évoquée), a reçu une lettre du grand journal espagnol « El Ruedo » lui disant en substance :

« C'est avec beaucoup de plaisir que nous nous occuperons dans « El Ruedo » de votre affaire demandant l'appui des « aficionados » d'Espagne et de France, pour obtenir une complète absolution pour Valentin de Caso à qui nous souhaitons la meilleure chance en sa carrière taumachique. »

una tradición local ininterrumpida.

Estaban acusados, además de Valentín de Caso, el matador Ramón Rodríguez, M. Monnier, proveedor de los toros, y el doctor Testor, consejero general de Severac y presidente de la Sociedad organizadora de la corrida. Únicamente Caso y M. Monnier se presentaron en la Audiencia.

LA DEFENSA

La defensa del abogado monsieur Monteil se dividió en dos partes bien distintas. Primeramente, atacar el principio de falta de tradición local, proyectado bien difícil, porque las primeras corridas de toros en Severac datan de 1932, aunque en 1931 las había prohibido el prefecto de Aveyron porque no había tradición local.

Jurídicamente la corrida era ilegal. Pero de hecho el abogado del torero podía probar que desde 1932 las corridas con toros de muerte se habían celebrado sin interrupción y sin suscitar ninguna objeción oficial. No es, pues, que la tradición no haya sido interrumpida, sino la indulgencia prefectoral la que ha cesado. Pero el punto más importante que estaba por debatir era hasta qué grado el

SIGUE

LE PRIX GONCOURT

Jean CAU

au secours de

Valentin DE CASO

Ce matador comparaisait hier à MILLAU pour "mauvais traitements à animaux"...

TRES élégant dans son costume andalou à jabot de dentelle, le port noble mais sans arrogance, le toréador Valentin de Caso faisait face, hier matin, aux juges du tribunal civil de Millau. Pourtant, Valentin faisait figure de victime morale d'un imbroglio causé par le jargon administratif aggravé, il est vrai, de traductions et interprétations fantaisistes plus ou moins bien intentionnées : N'allait-on pas jusqu'à laisser entendre, en Espagne, qu'il était entré dans une enceinte fermée pour maltraiter des bêtes de combat, les amoindrir et avoir, de plus, « interrompu une tradition taumachique locale ». Accusation aussi grave qu'insidieuse et qui devait être balayée avec éclat, car la vérité est tout autre.

A Séverac-le-Château, Valentin de Caso avait toréé dans les conditions les plus dangereuses, sans le concours de picadors, sur une arène glissante où du oitume mouillé tenait lieu de sable, à tel point que le courageux matador avait dû quitter les chaussures et toréer pieds nus.

Nul n'est censé ignorer la loi

La S.P.A., partie civile, était représentée par M. Duranton de

Magny, président exécutif national, venu en personne réclamer une application stricte de la loi et 500 NF de dommages et intérêts.

Il accuse le toréador d'avoir exercé de mauvais traitements à des animaux enfermés dans une arène close, en un lieu où l'on aurait dû suivre, pour ce faire, une tradition locale ininterrompue. La presse espagnole, et plus généralement tous les aficionados d'outre-Pyrénées, interprètent ce texte à rebours, allant par suite accuser Valentin des plus noires actions.

Sont prévenus, outre de Caso, Ramon Rodriguez, matador; M. Monnier, pourvoyeur en toros, et le docteur Testor, conseiller général de Séverac et président de la société organisatrice. Seuls de Caso et M. Monnier s'étaient présentés à l'audience.

La règle de l'honneur

La plaidoirie de Me Monteil se divisa en deux parties bien distinctes : D'abord, attaquer le principe du manque de tradition locale, projet assez difficile, car les premières courses de toros, à Séverac, dataient de 1932, alors que, dès 1931, le préfet de l'Aveyron avait interdit les corridas dans le département parce

LA I

Mercredi 7 février 1962

POUR LA PUBLICITE

CHEQUE POSTAL : N. 1846

TOULOUSE

3
6
1

qu'il n'y avait pas de tradition locale.

Juridiquement, la corrida était donc illégale. En fait, l'avocat ruthénois devait s'attacher à prouver que, malgré cela, des corridas avec mise à mort s'étaient succédées depuis 1932 sans susciter aucune objection officielle : Ce n'est pas la tradition qui a été interrompue, c'est l'indulgence préfectorale qui s'est arrêtée. Mais le point le plus important de l'affaire restait de prouver jusqu'à quel point le matador espagnol était censé connaître la loi.

Sa bonne foi est absolue, dit l'avocat. Il va prêter son concours, il va risquer sa vie. Lorsqu'il arrive sur la terre aveyronnaise, il n'a à répondre que d'une seule règle, celle de l'honneur. Il n'a à s'occuper que de bien faire son métier, et non pas de règlements administratifs : comment pourrait-il en être autrement? Il arrive dans la nuit. Les arènes sont en place. Il a vu les affiches, les articles de journaux lui laissent à penser que tout est régulier. De plus, la corrida se déroulera sur un terrain prêt par la municipalité, l'eau a été amenée par les ponts et chaussées, la gendarmerie assure le service d'ordre. Il faut donc trouver le joint pour arriver à une relaxe qui s'impose. Si le matador est censé ne pas ignorer la loi, par contre il n'a pas le devoir de savoir ou non s'il y a une tradition locale ou non ininterrompue. Les usages locaux, il peut parfaitement les ignorer et comment ne les ignorerait-il pas, puisque nous-mêmes nous sommes aujourd'hui, aussi, en conflit là-dessus? Et, outre la relaxe, l'avocat demande aux juges de bien stipuler, dans leurs attendus, que Valentin de Caso n'a eu aucun contact avec les toros avant la corrida, ne les a pas maltraités dans le toril et qu'il a combattu avec honneur selon les règles d'or de son art.

Après une minute de réflexion, le juge Tremollet décide de mettre le jugement en délibéré. Le verdict sera rendu le 27 février courant.

A signaler une prise de position très énergique de Jean Cau, prix Goncourt, auteur de l'ouvrage « Les Orelles et la Queue », en faveur du toréador. Dans une lettre dont il fut donné lecture, celui-ci affirme, notamment : Voici que la S.P.A. va se ridiculiser une fois de plus. On exécute donc pour un premier meurtre, mais on acquitte Landru... Ou la corrida est un mal horrible, et la S.P.A. doit la poursuivre partout, ou elle n'est pas horrible, et la S.P.A. doit se contenter de recueillir les chats errants.

ASUNTOS EXTERIORES

Por DON ANTONIO

VALENTIN DE CASO

ANTE SUS JUECES

VALENTIN DE CASO

(Viene de la página anterior.)

matador español estaba obligado a conocer la Ley.

«Su buena fe es absoluta —dijo la defensora—, ya que él iba a prestar su esfuerzo, a arriesgar su vida. Cuando el torero llegó a la tierra aveyronesa no tenía más que una ley: la del honor. El se tenía que ocupar de poner arte en su profesión y no de conocer los reglamentos administrativos. ¿Cómo podría ser de otra manera? Llega por la noche. El ruedo está a punto; los carteles están colocados; ve los artículos y anuncios en los periódicos y todo le hace pensar que las cosas son normales. Además, la corrida se celebrará en un terreno prestado por la municipalidad, la gendarmería asegura el servicio de orden. Es preciso, pues, encontrar justa una benevolencia que se impone. Si el matador es acusado de no estar exento de conocer la Ley, sino de ignorar si hay o no una tradición local ininterrumpida, diré que los usos locales se pueden perfectamente ignorar por un extranjero. ¿Y cómo no iba a ignorarlos si nosotros mismos estamos hoy discutiéndolos?»

Además de la absolucón, el abogado pidió a los jueces que estipulasen en sus considerandos que Valentín de Caso no tuvo ningún contacto con los toros antes de la corrida, no les ha maltratado en el toril y que los lidió con honor, según las reglas de oro de su arte.

LA SENTENCIA Y JEAN CAU

Después de unos momentos de reflexión, el juez Tremollet decidió poner el juicio a deliberación. El veredicto y sentencia será pronunciado el día 27 del corriente mes de febrero.

Es de destacar el punto de vista que en este asunto ha tomado Jean Cau, el autor de «Las orejas y el rabo» —libro de que EL RUEDO dio amplios reportajes— y ganador del premio Goncourt, que se ha colocado incondicionalmente al lado del torero. En una carta a que se dio lectura en el juicio decía:

«La Sociedad Protectora de Animales se va a ridiculizar una vez más. Se ejecuta por un primer asesinato, pero se deja vivo a Landrú... O la corrida es un mal horrible y la S. P. A. debe perseguirla por todas partes o no es tan horrible y la S. P. A. debe contentarse con recoger gatos vagabundos...»

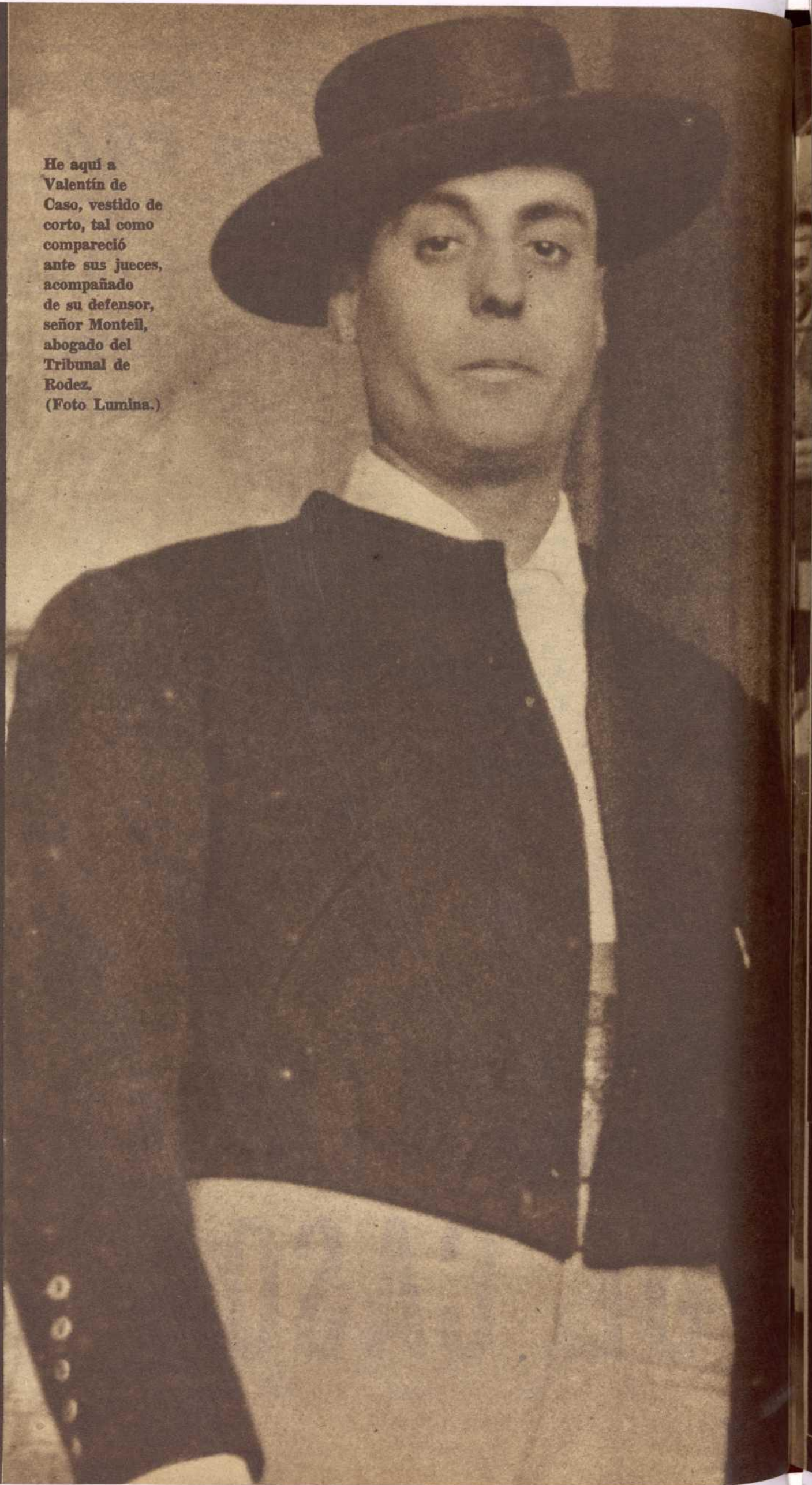
También «La Depeche», en su número del 3 de febrero, se hace eco de una carta de solidaridad moral dirigida por nuestra Revista EL RUEDO al matador, carta que traduce en lo esencial de su contenido.

COMPLEJIDAD JURIDICA

En relación con este caso, M. Tonnabel, procurador de la República —es decir, lo que llamamos en España el fiscal—, ha declarado:

«Argumento de derecho: En Severac las corridas han comenzado en 1937. Ahora bien; la decisión del prefecto de Aveyron prohibiéndolas existe desde 1931. No se puede establecer un derecho cualquiera contra un acto oficial anterior.

He aquí a Valentín de Caso, vestido de corto, tal como compareció ante sus jueces, acompañado de su defensor, señor Montell, abogado del Tribunal de Rodez.
(Foto Lumina.)



LAS PEÑAS TAURINAS ESPAÑOLAS Y FRANCESAS DEBEN PROCLAMAR SU SIMPATIA POR EL TORERO CUYA SENTENCIA SERA DICTADA EL DIA 27 DEL CORRIENTE MES EN FRANCIA



¿Quiénes son los responsables a perseguir? Los que, espada en mano, han entrado en el ruedo. En materia de contravención no hay complicidad... Pero yo persigo a los organizadores por infracción; las personas responsables no son tanto los toreros como los organizadores.»

Espinosas cuestiones de derecho en las que la letra y el espíritu no son fáciles de concordar. Muy hábilmente monsieur Monteil, el defensor, se dispone a poner al matador a salvo:

«Aunque ninguno está dispensado de ignorar la Ley, Valentín de Caso no podía saber que la corrida estaba prohibida, porque ninguna ley prescribe que un extranjero tenga que conocer las tradiciones locales. Los usos locales los podía perfectamente ignorar... Y eso,

tanto más cuanto que a pesar de una orden —en desuso hasta ahora— del prefecto de Aveyron, los aficionados locales continúan sosteniendo con fuerza que hay una tradición taurina ininterrumpida en Serevac anterior en particular al famoso decreto de 7 de septiembre de 1959.»

«EL RUEDO HACE UN LLAMAMIENTO»

EL RUEDO, a la vista de los hechos, hace un llamamiento a la afición española y francesa para que acuda en ayuda moral de Valentín de Caso. Invitamos a toreros, ganaderos, aficionados, Peñas, Empresas, periódicos y cuantos sientan íntimamente la Fiesta na-

cional para que acudan con su ayuda moral a Valentín de Caso, expresándole su simpatía con cartas o telegramas que inciten a la buena voluntad —que nos consta existe— en el Tribunal que ha de dictar sentencia antes del día 27 de este mes.

Estas cartas o telegramas pueden ser dirigidas —para entregar a Valentín de Caso— a M. Claude Satorre, 1 rue Sarrus, Rodez, Aveyron (Francia).

Porque lo pintoresco sería un caso por el estilo del que vimos hace poco en la película «Can-Cán». ¡Que los jueces que forman el Tribunal de Valentín de Caso hayan estado antes aplaudiéndole en el tendido! Por lo menos, los gendarmes —según consta— entrarían de tifus...

NO callo su nombre por capricho; es que no sé cómo se llama. Desde mi palco no se captan bien las fisonomías.

—Pero, desde luego, iba de azul y plata...

—Si; esto es indudable. Yo creo que estaba de estreno. La taleguilla era azul pavo y el bordado tan flamante, tan poco oxidado aún, que cuando el sol le daba de lleno el reflejo hacía daño a la vista.

—¿Eres un tío exagerado?
—Ni tanto así. Aquel peón era quien, en la tarde de marras, salía mejor vestido, incluyendo a los espadas: uno, de negro, y dos, con oro mortecino.

—¿Así ya se puede?
—Pero, en definitiva..., ¿qué hizo el peón?... Porque yo no consigo enterarme.

—Durante los cuatro primeros toros, la corrida tuvo escaso relieve y resultaba ser una de tantas.

—Dí que fue mala, y así abrevias.

—En quinto lugar salió un toro grandote y con cabeza, que en seguida demostró poseer una buena dotación de mansedumbre.

—¿No dicen que no hay quinto malo?

—Aquél no contravenía la regla, porque era malísimo. El caso es que cuando salió se comía los capotes y a la primera vara se arrancó desde largo.

—Los gitanos no quieren buenos principios.

—Sin embargo, apenas sintió el hierro...

—Salió como alma que lleva el diablo.

—¿Te lo he referido antes de ahora?

—No, no; prosigue el relato.

—El segundo puyazo le tomó a traición...

—A base de taparle herméticamente todas las salidas.

—Oye, Serafín: o lo cuentas tú, o lo cuento yo. Elige.

—Cuéntalo de una vez y no te mosquees, como es lógico, por las interrupciones, si son lógicas, o los comentarios, si son agudos, porque esta es la mejor señal de que no son graves.

—De muy buena ley! Llevábamnos ya dos varas...

—Las llevaba el toro, únicamente.

—¿Queréis dejarle al hombre que se explique?

—A partir de ahí, el bicho cerdeó cada vez más. No se ponía a tiro de ningún modo. Le cambiaron de tercio mil veces. Todo inútil. De las capas se dejaba llevar, pero en cuanto le ponían en suerte, empezaba a «cangrejear» hasta que salía de jurisdicción. En cualquier terreno al que se le llevara, montaba el mismo eficaz dispositivo de defensa.

—¿Eso está bien dicho! ¡Las cosas como son!

—El tercio de varas amenazaba con ser eterno.

—¿Por qué no sacaba el presidente el pañuelo rojo?

—A lo mejor, porque le había echado a lavar, sin tener otro de repuesto.

—¿A ti sí que te echaba yo en leña! El caso es que no sabemos qué hubiera ocurrido si no llega a tener lo que se llama en Geometría una feliz idea...

—¿El peón de azul y plata?

El mismo que viste y calza. Frente al tendido 5, el toro, reculando, había llegado al centro del redondel, desde donde miraba al picador como si le estuviese cantando ese bonito estribillo de los chicos, ligeramente variado de letra:

CACERIA

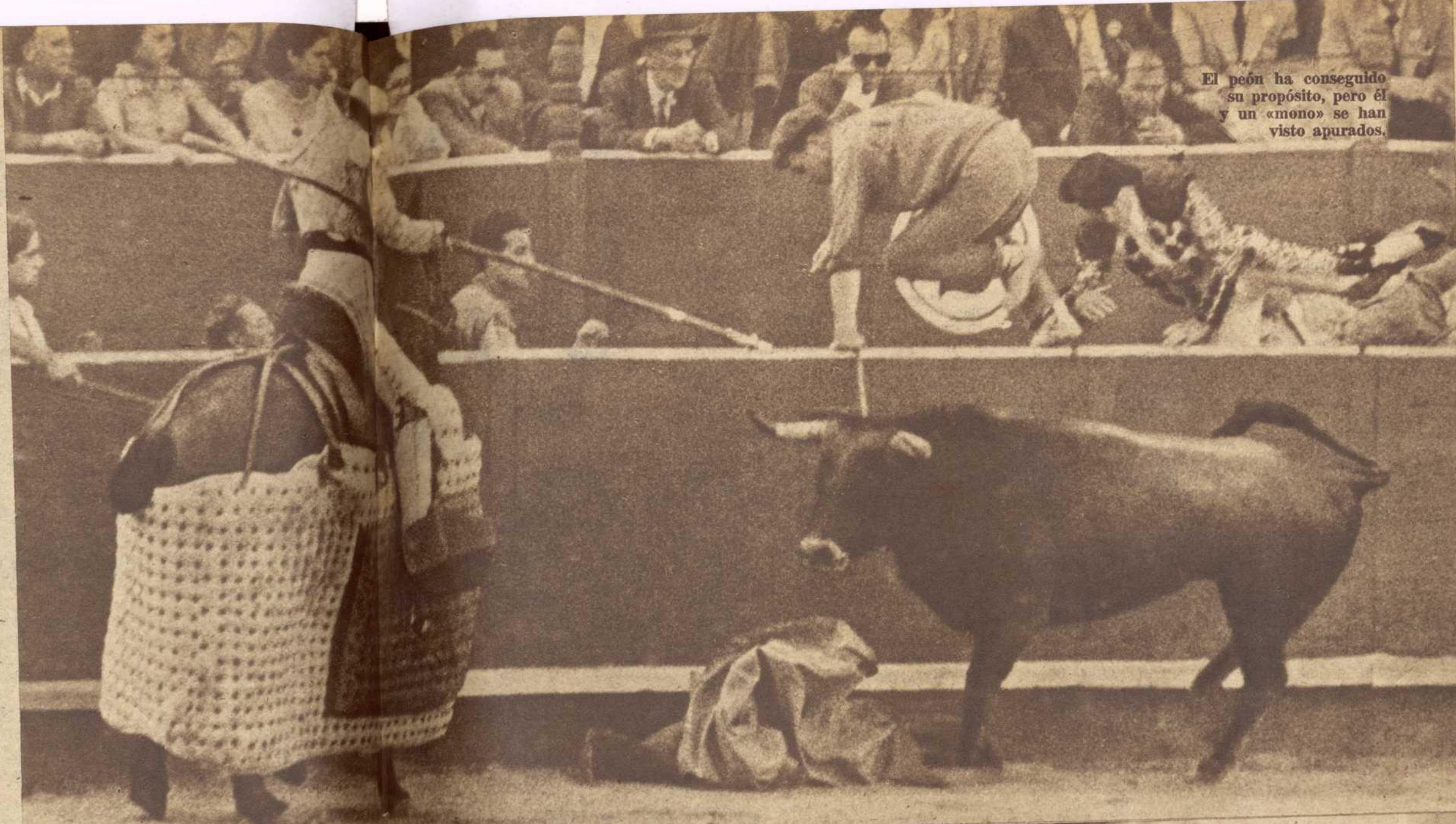
DEL

TORO

PROFUGO

«EL PEON DE AZUL Y PLATA»

SIGUE



El peón ha conseguido su propósito, pero él y un «mono» se han visto apurados.



Eso de llevar el toro al caballo no es fácil y, a veces, es difícil quitarlo del caballo.

CACERIA DEL TORO PROFUGO

(Viene de la página anterior.)

*Rabia, rabillo,
que tengo un morrillo
de cerdas rizadas...
¡Y tú no le horadas!*

—¡Qué imaginación más calenturienta tiene este hombre!

—Entonces el peón llegó paso a paso hasta la cara del toro, hizo un rebuño con la capa y se la arrojó a los hocicos. El bicho mordió el anzuelo y se dejó llevar, a punta de capote, hasta el mismísimo estribo, con gran regocijo del picador, que al fin consiguió castigarle a modo. El animal se escabulló en cuanto le fue posible, aposentándose en otro terreno, en el cual se repitió, con gran éxito, la escena, la cual aún tuvo una tercera oportunidad, tan eficaz como las anteriores... ¡Qué tres largas cordobesas más magníficas! ¡Los huesos de «Lagartijo» se debieron de estremecer en su tumba!

—¡Oiga, oiga! ¡Más respeto! Lo que Rafael hacía era eso mismo, pero... al revés. Cuando el toro estaba cebándose en el caballo, le tiraba la capa a los hocicos y le sacaba suavemente por derecho hasta dejarle de nuevo en suerte, en cuyo momento salía andando, dejándose el toro a la espalda y arrastrando el capote con una gracia sin igual.

—¿Y qué hicieron los espadas ante la genial improvisación del peón?

—Nada; estaban «de campo». Mejor dicho, se quedaron bizcos ante la hazaña del banderillero. Ni siquiera el matador le dio públicamente las gracias.

—¿Cómo reaccionó el público?

—¿Querrán ustedes creer que no le otorgaron ni un aplauso? La mayoría de los espectadores respiraron al ver que se acababa el *latazo* del acoso...

—¡Con lo divertido que a mí me resulta esa especie de cacería del toro prófugo!

—Un señor de los exigentones dijo a mi lado, no sé por qué: «Yo creí que estas cosas no pasaban más que en provincias», y le contestó una señora de esas de rompe y rasga: «Tenga usted en cuenta, caballero, que la Plaza de las Ventas es el ruedo provincial, no que cae más cerca de Madrid...» ¡Que siempre tenga que haber algún *patoso*!

—El que se *explicaría* monetariamente a su tiempo sería el mayoral de la vacada.

—Eso pertenece al secreto del sumario; pero no creo que se *escurriese* mucho.

—¡Vaya con el peón de azul pavo y plata con superlativo de limpia!

Hubo una pausa, durante la cual sentimos en la espalda el estremecimiento con que se anuncia la tormenta. Serafín «el Pinturo», así llamado no por el abuso de la química «capilar», como vulgarmente se cree, sino por aquello de «donde hay vino y hay mu-

jeres, el primero» (con música de chotis, castizo y «apolíneo»), se dirigió al más serrote de los *concertulios* y le dijo sin mucha firmeza y olvidándose de su carácter fuerte:

—Y usted... ¿qué opina del asunto, Don Arsénico?

—Oiga, joven! Me llamo Arsenio nada más, así que le devuelvo la c para que se haga usted con ella un dije.

Siguió un pequeño muestrario de esas frases que con tan amoroso cuidado injertan ciertos autores en las novelas tremendistas. Entre todos conseguimos calmarle y pudimos colegir que lo que más le había molestado es que Serafín le hiciese perder la cuenta de sus vueltas, pues él, antes de tomarse su café con leche, mitad y mitad, como buen madrileño, tiene que dar con la cucharilla veintidós vueltas seguidas al ruedo de la taza en el sentido en que las dan los mejicanos y a continuación veintisiete siguiendo la ruta de los españoles. Antes de hablar tuvo que repetir la maniobra desde el principio, y este compás de espera sirvió para calmarle; cuando rompió a hablar le dijo a Serafín:

—¿Ha visto, usted «Mañanita de sol»?

—No, yo me levanto a la hora de almorzar.

—¡Pero si es por la noche cuando se puede ver! ¡Ha picado usted mejor que el «Aldeano»! Pues bien, ese hermoso entremés quintariano trata de la coincidencia, en un banco del Retiro, de dos viejecillos que en su día fueron novios. Ella dice en un aparte: «¡Dios mío, y este es aquel!», y él comenta, en voz baja: «Santo Dios! ¡Y esta es aquella!» Exactamente lo mismo digo yo, refiriéndome a la suerte de varas, que *in illo tempore* fue la principal de la lidia, y hoy está la pobre, que da pena verla. Yo he alcanzado aún los tiempos en que los picadores, que seguían siendo buenos jinetes, iban por derecho, tanteando los terrenos, a buscar al toro en donde estuviera, sin ayuda de monesabios ni de comparas de ningún género, con los tres espadas colocados en el sitio exacto, a su izquierda, y al que le correspondía el quite, con un tiempo ya garado para meter el capote, porque las caídas al-descubier-to eran terribles, y había que hacer el quite de verdad y no de *similor*, como al presente... ¡A cualquier hora se toleraba entonces que un lidiador distraído se quedase a la derecha o que un mono tirase de la rienda al caballo o le avisase con la varita! En resumen, se picaba como mandan los cánones... y con eso está dicho todo.

—Siempre he oído hablar de esos cánones..., ¿en dónde se hallan?

—Deben encontrarse en el bol-

sillo de la chaqueta de los acomodadores, en forma de reglamento, o fijados en la pared externa de los vomitorios. Mejor aún: todos los dependientes de la Plaza se debían saber el Reglamento de memoria para poder contestar a cualquier pregunta de un espectador con ganas de aprender... ¡No todo va a ser coger el durito de propina!

—Don Arsenio, en confianza..., ¿ha dado usted alguna vez cinco pesetas de gratificación?

—¿Tengo yo cara de... primo? Además, no necesito práctico para llegar a mi asiento, que es el mismo desde hace treinta años. En cuanto al peón de marras (y ya que me pedía usted mi opinión), yo le hubiera metido en la cárcel, con pavo y todo, para que no se confundiese con los otros reclusos.

—Vamos, que haría usted de él una especie de preso político.

—Y no crean ustedes por eso que yo soy un hombre sanguinario. No le tendría a la sombra más que el resto de la temporada.

—¡Pero si el festejo en cuestión fue en junio!

—¡Bah! Total cinco meses de reposo, que se pasan volando. E incluso le pondría en libertad cuando demostrase que se sabía el Reglamento de memoria, porque bien está que los espectadores lo ignoren en absoluto, pero los toreros y los ganaderos se lo debían saber de *carretilla*, como dice mi nieto.

—¡Y yo que creía que el peón de mi auténtica historia era poco menos que un héroe! Ciertamente que me sorprendió el hecho de que el público no le tributase una ovación cerrada, y sobre todo yo esperaba que, a los pocos días, los criadores le hubieran dado un banquete para entregarle el título de «Protector de la clase ganadera» y de «Valedor de los toros pacíficos». Pero... ¡ni pum!

—Eso es lo que debiera haber habido: pum, pum y purrum, pum, pum. Créame, mi ingenuo amigo, que en lo sucesivo, cuando hable del peón de azul y plata, deberá ponerle, para no quedar en mal lugar, de oro y azul.

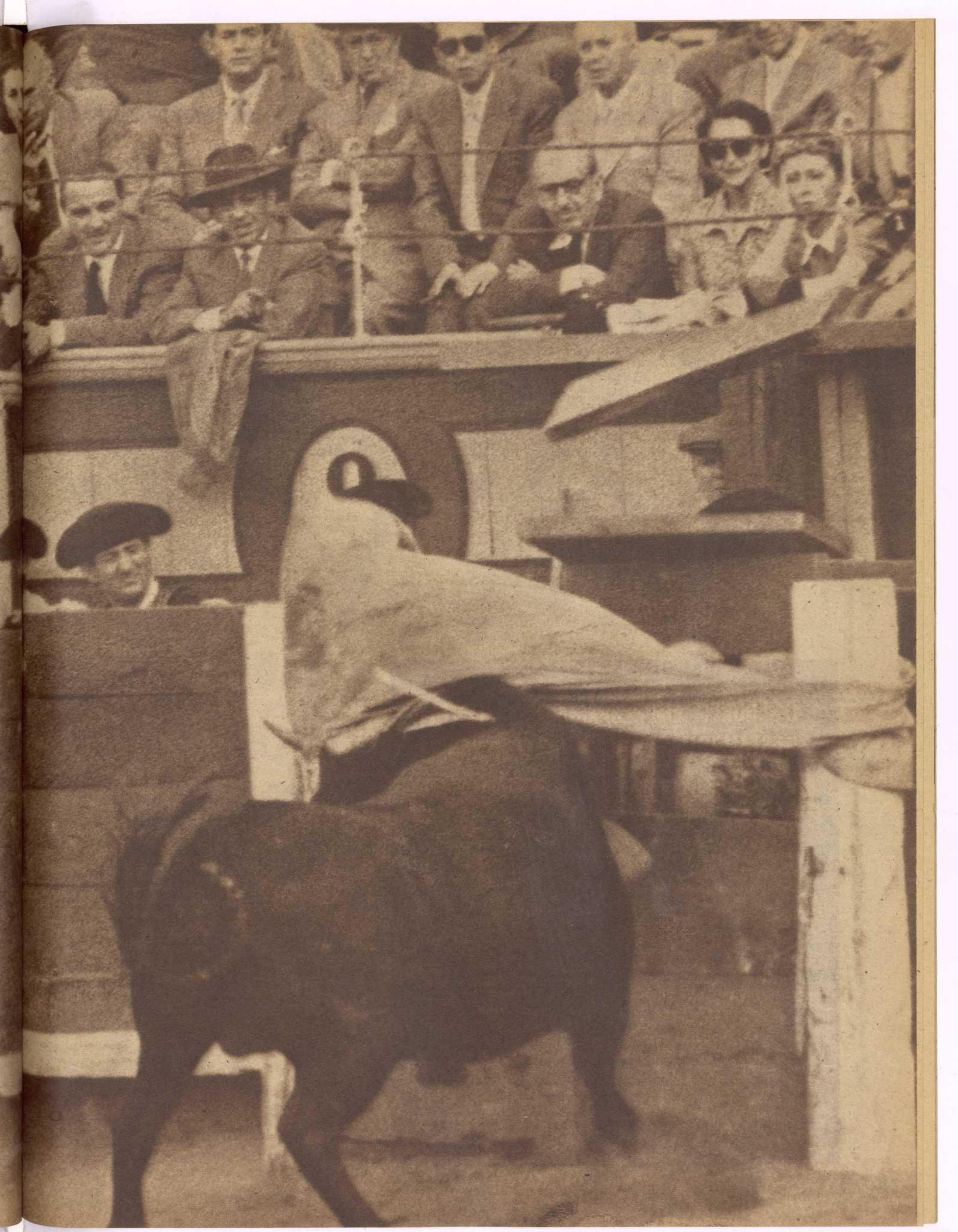
Aunque el chiste de don Arsenio no tenía gracia, todos le reímos estrepitosamente, pues venía a ser una especie de arco iris sobre el cielo antes anubarrado de su mal humor. Y dado el tema por agotado, mis amigos se pusieron a comentar los últimos éxitos de la O. N. U., mientras yo pensaba en mis asuntos particulares, y entre ellos en la posibilidad de que este raro debate interesara a los lectores de EL RUEDO, sin dejar de significar que —a mi modesto juicio— don Arsenio tenía razón y que parece mentira que el público madrileño tolere estos abusos.

DON TERTULIANO

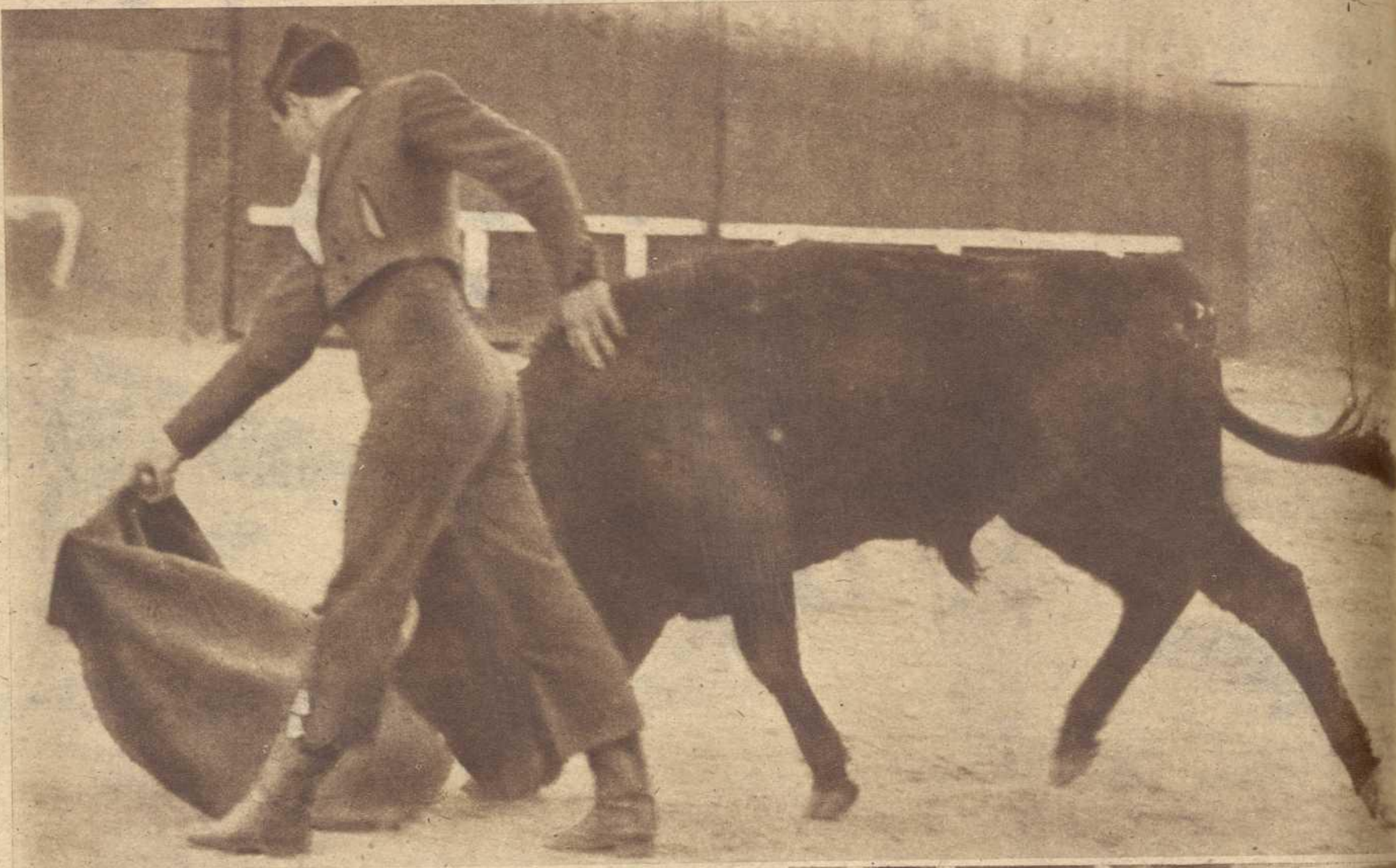


Un capote dejado «como por descuido» en el bur-ladero, puede traer desagradables consecuencias

(Fotos Cano)



SANTIAGO CASTRO » LUGUILLANO »



¡¡ SEÑORES EMPRESARIOS !! ¡¡ ALERTA !! ¡¡ ESTAMOS ANTE UN CASO EXCEPCIONAL !!

Este novillero, en un festival y varios tentaderos en Andalucía, ha sorprendido de tal forma a ganaderos, críticos y aficionados que no se habla en Sevilla más que de este acontecimiento, proclamándole «el fenómeno de Castilla».

Sobre este novillero vallisoletano, «LUGUILLANO», preguntamos a varios aficionados y críticos y nos dijeron esto:

El señor Canorea, gerente de la Maestranza: «Torea superiormente. Gustará mucho.»

Don Lorenzo Ortiz: «Es un torero extraordinario. Ganará mucho dinero.»

Don Puyazo: «Hay madera y torea muy bien. Es fenomenal.»

Cayetano Ordóñez: «Es formidable y entusiasmará a los públicos, porque hoy ha entusiasmado a los toreros, a los críticos y a la afición.»

Señor Montes, crítico taurino del semanario «Oiga», de Sevilla: «¿Que qué me pareció? No recuerdo haber tirado nunca el sombrero nada más que a este.»

La opinión del señor Gómez Sevillano: «Si una puerta se cierra, otra se abre. Pronto le veremos en órbita.»

Estas son las apreciaciones de un festival celebrado el día 4 en la isla de San Fernando, donde obtuvo un resonante éxito, cortando orejas y rabo, alternando con varios matadores de toros y novilleros.



Cogida grave de Segura

MEJICO.-Domingo 11, "El Toreo". Octava temporada. Angel Peralta rejoneó toro Piedras Negras, bravo. Cinco toros de Cabrera, uno La Laguna.

Peralta lució como caballista, mató pie a tierra. Vuelta al ruedo. "El Calesero", por percance Segura mató cuatro. "El Calesero", breve; al que cogió a Segura despachó pinchazo y dos medias estocadas; al quinto, tres pinchazos. Segura hacía meritoria faena segundo, viento dejó al descubierto. Cornada en el muslo derecho, pero continuó ruedo y, por dos veces, intentó matar. Trasladado enfermería, cornada grave. Tardará varias semanas en curar. Jaime Rangel, tercero, desacertado estoque; sexto, breve.

LLENO EN GUADALAJARA

GUADALAJARA.-Lleno domingo 11, plaza "El Progreso". Toros Huertas. Silveti, ovación y ovación. Alfredo Leal, palmas y ovación. Fermín Murillo, ovación y vuelta al ruedo y ovación.

EXCELENTE CORRIDA EN MAZATLAN

MAZATLAN.-Los toros de Tequisquiapán lidiados último domingo, chicos y bravos. Manuel Capetillo, dos orejas y ovación. Felipe Rosas, oreja y oreja.

COLOMBIA

TOROS DIFICILES Y BRONCA A CAMINO

BOGOTA.-Tercera feria; toros de Carasierra, mansos y difíciles. Curro Girón cumplió; regaló sobrero. Oreja. Paco Camino, breve y bronca. Víctor Huertas, pitos y pitos. Durante faena Huertas al tercero, públicó volvió espaldas al ruedo para protestar inclusión Huertas cartel.

OREJA A «LIMENO»

MEDELLIN.-Domingo 11, lleno completo. Toros del país. Pepe Cáceres torea bien, mata mal. "Limeño", oreja primero, breve quinto. Rafael Báez, vuelta al ruedo y palmas.

VENEZUELA

TRES AVISOS

SAN CRISTOBAL.-Toros ecuatorianos lidiados día 11, poco juego. "Joselillo de Colombia", vuelta ruedo y vuelta ruedo. Sərbulo Azuaje, aviso y un aviso y un aviso. Paco Camino, ovación y dos orejas.

ALTERNATIVA EN CAVALIERI

MARACAY.-"El Diamante Negro" dio alternativa a Rafael Cavalieri. Segundo espada, Carlos Saldaña. Toros de Guayabita. "El Diamante Negro", vuelta al ruedo y palmas. Carlos Saldaña, tres avisos y oreja. Rafael Cavalieri, ovación y ovación.

El debutante «Mondeño» en el «El Toreo»

MEJICO.-La expectación que había por ver a Juan García «Mondeño» era grande. Lleno de la simpática Plaza de «El Toreo», séptimo consecutivo de los logrados por los toreros españoles.

Si la presentación de «Mondeño» había sido tema de conversación durante toda la semana, después de su faena al segundo de la tarde, de los pupilos del señor Barroso, ganadería de Las Huertas, no se hablaba en todo Méjico nada más que de la categoría extraordinaria, taurinamente hablando, de Juan García.

En pocas palabras, diremos que «Mondeño» ha sido el torero que más ha im-

una cosa y su comparación con el «Mondeño» de Córdoba, es otra.

Pero lo que es indudable, es la recia y fuerte personalidad que tiene «Mondeño». Antes que nada, es un torero de personalidad.

—Esa personalidad y su toreo dentro de la línea «manoletista» es lo que le valió conquistar al público de la capital con una sola actuación. «Mondeño» ha caído de pie ante el público mejicano. Su tranquilidad ante los pitones. Ese desprecio que aparenta ante el riesgo, su composición de la figura y su leve giro del brazo, sin salirse de un palmo de terreno, han causado un fuerte impacto en el público en general y de la noche a la mañana —o mejor dicho del día a la noche, ya que terminó la corrida con luz artificial— se ha convertido en el nuevo ídolo de esta masa de espectadores, que indudablemente cuenta.

El buen aficionado espera futuras actuaciones, pero también ha quedado fuertemente impresionado.

Durante el paseillo, ya acaparaba la atención del público la majestuosidad en el andar y la seriedad de «Mondeño». Se plantó muy serio también, ante su primer enemigo, un animal gordo y de buena presentación, dejando caer con desmayo la seda para cuajar una tanda de hermosísimos lances.

Luego, en su turno, toreó por el estilo de Luis Freg con gran valentía, rematando con un recorte pinturero. Ya empieza a llamarle el «respetable» el torero de la «impavidez».

Brinda al público y clavado en la arena torea por ayudados, barriendo los lomos de «Gitano». Torea por redondos con su estilo propio y en uno de pecho entusiasma. Intenta el natural y da dos de bastante buena ejecución, pero el toro se pone muy tardo y desiste de torear con la izquierda.

Y entonces empieza con ese toreo que enardece a cierta parte del público, la «mondeñina», que para nosotros es una copia de la «manoletina». Pero el público se entrega y cuando Juan García acaba con su enemigo, este público, que le escatima la oreja por haber tenido que descabellar a «Gitano» —a pesar de que lo hizo a pulso formidablemente—, le hace dar la vuelta al ruedo y le hace objeto de una gran ovación. «Mondeño» dio su vuelta al anillo de El Toreo y por muchos días continuarán los comentarios sobre él. Unos en pro y otros en contra.

Alternaban con «Mondeño», Alfredo Leal y Jaime Rangel. El primero estuvo muy desdibujado y ni siquiera convenció con el toro que regaló. Era de muy poca presencia y así, aunque hizo cosas meritorias, éstas no llegaron al buen aficionado.

Jaime Rangel es un torero joven, recién doctorado. Desde que salió su segundo enemigo y vio que tenía condiciones, intentó sacarle el máximo partido. Recibió a «Andaluz» en el tercio de quites —un poco olvidado por los nuevos «maestros»— y le dio vistosidad y alegría, y enceló a Alfredo Leal, quien hizo un buen quite por chicuellinas.

Después Jaime cuajó una faena mandona. Recibió al pupilo del señor Barroso con unos ayudados por alto. Se echó la franela a la izquierda y a fuerza de tirar del toro, logró una serie aceptable. Una gran estocada y se le concedió la oreja.

¡Y esto fue todo lo que dio la séptima! Por hoy nada más y ¡hasta la próxima, amigos!

JUAN DE DIOS



«Mondeño» en un muletazo

presionado aquí de todos los toreros españoles. Con ello, nosotros no queremos decir que sea el mejor, ni tampoco el buen aficionado mejicano así piensa, al menos por lo que ha visto hasta ahora. Pero la masa, los que aquí llaman «villamelones» —isidros allá—, e incluso alguno que otro crítico —entre ellos el popular Pepe Alameda—, han quedado tan fuertemente impresionados del toreo ver-



Remate artístico de Mondeño.

tical, estático, impasible y severamente sereno de Juan, que aseguran y porflan que no ha pisado un ruedo mejicano, después de desaparecido el «Monstruo de Córdoba», un diestro de tanta categoría y personalidad como este muchacho serrote de la provincia de Cádiz.

Sobre su categoría no vamos a negar-



Rangel entra a matar

la, ni a discutirla. Hasta ahora, lo hemos visto en sólo dos ocasiones —Guadalajara y Méjico—. Aún es pronto para poder hacer un análisis crítico sobre su puesto en el toreo. Nunca nos atreveríamos a compararlo con el llorado «Manoleta». El estar dentro del estilo «manoletista» es



EN LA CIUDAD CONDAL COMIENZA LA TEMPORADA CON... LOS PINCELES.—Al cambio de las estructuras sociales, que ha terminado por modificar el desarrollo del «espectáculo más nacional», le corresponde nuevos enfoques estéticos. El «estilo» de los pintores también se modificó y no hay que mirarnos nostálgicamente al pasado. He aquí el lienzo taurino que expone el gran pintor catalán Ramón Lloret en una sala de Barcelona. Aunque la temporada se inicia el 25 de marzo Lloret la anticipa con sus pinceles



Fue mucha gente a San Sebastián de los Reyes. El cartel contaba con muchos atractivos. Y como a ratos se sentía frío... algunos banderilleros, sin esperar la orden de su matador —eso de «tápate»—, se arrojaron con sus capotes. Y es que como dice Bernabéu, los toros exigen buen tiempo. (F. Cano)

SE habla de que los empresarios taurinos españoles, por ahora, no anuncian en sus carteles diestros mejicanos.

Pues bien: una noticia. En Barcelona, el domingo de Pascua, se celebrará una corrida bajo el nombre de la «Concordia». Alternarán dos diestros españoles y dos mejicanos.

¿SON BUENOS LOS MEJICANOS?

Existen dudas sobre el actual momento taurino mejicano. ¡Aquellos tiempos de «Armillita», dicen los nostálgicos!

Sin embargo, la temporada pasada tuvo su triunfador azteca: Jaime Rangel. Y este diestro está contratado para actuar en la Monumental barcelonesa.

También se vestirá de luces en nuestros redondeles el diestro mejicano José Ramón Tirado, muy querido en la Ciudad Condal.

En cuanto a novilleros, circulan por los corrillos taurinos de las Ramblas dos nombres: Mauro Liceaga y Martín Bolaños, hermanos de los matadores del mismo nombre. Se dice que los «chaveas» son una cosa seria.

NUEVE CORRIDAS LE FIRMO DON PEDRO A ORDOÑEZ

El nombre de Antonio Ordóñez siempre está en el candelero de los aficionados. Por eso vamos a dar una noticia. Don Pedro Balañá, entre chupada y chupada de su puro, le ha firmado, por ahora, nueve corridas. La primera tendrá lugar el Lunes de Pascua. Y seguramente teniendo como oponentes diestros aztecas.

Ordóñez dejó entre los aficionados de la Ciudad Condal el recuerdo de su varonil gesto del año pasado, por el que recibió una grave herida, acallando con su valor las protestas del «tendido 5», hostil a su arte.

Grandeza y servidumbre de la Fiesta de los toros.

SI CORRIDAS CONTRATADAS PARA BARCELONA

¿Quedó don Pedro Balañá satisfecho del juego de las reses el año pasado? No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que los éxitos de «El Viti» se vieron frustrados muchas veces, la anterior temporada, por las malas condiciones de sus enemigos.

Lo cierto es que don Pedro tiene a un maestro en conocimiento de reses bravas para contratarle los encierros: al ex matador Paquito Muñoz. He aquí los encierros que el «hombre del puro» tiene contratado en firme (nos referimos a corridas). 44 de Salamanca, 17 de las ganaderías madrileñas (que aquí han dado muy buen juego) y 20 de Andalucía. Y de las cimeras: por lo pronto, el 15 de abril saldrá por los toriles de la Monumental un encierro con la trágica divisa de los Miuras.

SE HABLA DEL «CORBACHO»

He oído hablar en los mentideros ramblísticos del novillero Carlos Corbacho, de Jaén. Parece ser que la temporada pasada fue un ciclón en el sur. Aquí en Barcelona no tuvimos ocasión de verlo, ya que se organizaron muy pocas novilladas.

Pero este año sí que lo veremos. Por lo pronto, tiene contratada en firme, con el popular empresario catalán, diez novilladas.

Y colorín, colorado, nuestro noticiario ha terminado.

JUAN DE LAS RAMBLAS



Aunque se festejaba a un académico tan tan como don José María de Cossío —y había en él comensales grandes toreros de ayer y de hoy— se habló poco de toros... Un poeta «espantado» saltó a la palestra, empujado, según dijo, «El Estudiante», y soltó una buena ristra de

Tercio de quites

COSSIO y su obra

"Soy un adherido y no un festejado", dice don José María de Cossío al final de su discurso, en el homenaje que el pasado lunes le rindió en Madrid el gremio de libreros, y que se convirtió en un ágaso mucho más amplio, en el que participaron académicos, escritores, artistas, toreros, deportistas, etc. Hizo Cossío una exaltación del Libro, así con mayúscula, que debe ocupar, dijo, "el lugar más privilegiado de la creación humana". Rechazando los adjetivos elogiosos que en la convocatoria del banquete se le tributaban, quiso subrayar aquel sustantivo... "Este, afirmó, es un homenaje de la amistad." Y era verdad, porque los trescientos comensales se olvidaban de sus respectivas condiciones para hacer valer exclusivamente el título de amigo del ilustre académico.

Se festejaba a Cossío con el pretexto de la aparición del cuarto y último tomo de su enciclopedia de "Los toros", una obra realmente importante. El hecho de que el académico montañés haya venido trabajando en ella desde antes de 1936 no solo revela una afición entusiasta, una pasión admirable por los toros, sino también, aunque otra cosa haya dicho él, una dedicación laboriosa y ordenada. Cossío aseguraba en cierta ocasión que él no es hombre de fichas, y, sin embargo, ahí están los cuatro tomos de "Los toros", con una documentación exhaustiva en todos los terrenos: literario, biográfico, ganadero, zootécnico, histórico... Casi treinta años dedicado a una labor justifican, si Cossío no tuviera otros títulos literarios y humanos.

Federico García Sanchez, que ofreció el homenaje con palabra galana, ofreció a Cossío una carta de Pedro Romero. Federico Climent, presidente del gremio de libreros, recordó los méritos literarios del homenajeado. Hubo un poeta "espontáneo" —había ambiente taurino en el restaurante cuatrocamínero— que leyó unos versos... Unos versos no muy académicos, pero sinceros. Unos versos que decían, por ejemplo:

«queda una caballo en la arena... con las tripas destripadas...»

Al final, como se ha dicho, José María de Cossío leyó unas cuartillas. Y hubo ovación y felicitaciones. Con el académico de Tucanda se sentaron en la presidencia la condesa de Campo Alange, Lili Álvarez, don Melchor Fernández Almagro, el conde de Colombi, don Federico García Sanchez, don Dámaso Alonso, don Gerardo Diego, don Domingo Ortega, el duque de Pinohermoso, don Federico Climent...

Fue, en suma, un homenaje de categoría y con solera. Aunque solo se bebiera áspero vino de Valdepeñas.

F. NARBONA



García Sanchez, en su ofrecimiento del banquete, tras hacer el elogio de don José María, le regaló —buen detalle— un autógrafo de Pedro Romero. «Si él viviera —dijo—, a nadie podría dirigirse mejor, para hablar de toros, que a Cossío» (Fotos Cano)



Pero, en general, se habló poco de la fiesta. Fue una lástima, porque muchos pensaban que Cossío iba a deleitarnos con algunas precisiones sobre la fiesta. Como contraste, a la salida del restaurante, Lozano Sevilla conversó con el grupo de EL RUEDO. (En la foto, con nuestro director, Alberto Polo; nuestros compañeros «Barico», Abad y Narbona.) El cronista de TVE fue sorprendido por el fotógrafo cuando repetía su «Música, no». En el otro extremo «Galito» «Thomas» y Arellano y Gamero Cívico

● CONTRATOS DE «EL VITI»

Don Florentino Díaz Flores, apoderado de «El Viti», lleva firmadas para la temporada que va a comenzar más de setenta corridas; pero el primer compromiso adquirido por Santiago Martín, a petición propia, ha sido el contrato con el Montepío de Toreros para actuar, desinteresadamente, en su corrida benéfica.

● REGRESO «PACORRO»

Llegó a Madrid, procedente de Nueva York, ciudad en la que permaneció desde finales de octubre, el matador de toros alicantino Francisco Antón «Pacorro». Como saben nuestros lectores, «Pacorro» toreará la corrida de inauguración de temporada en Madrid con el también alicantino «El Tino»; está contratado pa-

ra torear la corrida que el Club Taurino de Londres dará en Andorra y ha sido solicitado para que actúe en la corrida de inauguración oficial de la nueva Plaza de Ejea de los Caballeros para alternar con Gregorio Sánchez y Fermín Murillo.

● AMADO ORDÓÑEZ SE PREPARA INTENSAMENTE

El novillero Amado Ordóñez se

prepara intensamente para empezar su temporada en Barcelona y cumplir los muchos contratos que le tiene firmados su apoderado, don Octavio Martínez «Nacional». Recientemente ha estado en las fincas del señor conde de la Maza, en Sevilla, y de don Jesús Sánchez Montejo, de Salamanca.

Por cierto que Amado Ordóñez actuará en la primera novillada que se celebre en Barcelona, luego irá a Zaragoza y a las otras plazas de don Pedro Balañá, así como a las de don Diodoro Canorea, la empresa de Valencia, la de Madrid, las de don Pablo Martínez Elizondo, don Antonio González Vera, don José Moya y «Jumillano».

● PACO HERRERA Y SANTIAGO CASTRO SE ENTRENAN

Paco Herrera se encuentra en tierras andaluzas entregado a intenso entrenamiento en las fincas de las ganaderías de Concha y Sierra y Fermín Bohórquez. Le acompaña en las faenas de la tía el novillero vallisoletano Santiago Castro. Ambos han causado entre los ganaderos y la concurrencia una gratísima impresión.

(Más información en la página siguiente.)

«Terremoto» en el último de la novillada de Málaga. El novillero se despachó a su gusto (Foto Arenas)



Tercio de quites

Limeño y Rafael de Paula van a torear en Sevilla

El empresario de la Plaza de la Real Maestranza de Sevilla, señor Canorea, ha llegado a un acuerdo con los diestros «Limeño» y Rafael de Paula para que toreen en el ruedo del coso del Baratillo, ese del dorado albero, famoso en el mundo.

• ORDONEZ TOREARA EN MADRID EL DIA DE SAN ISIDRO

Aunque aún no están acoplados los carteles, se sabe que de las seis corridas que Antonio Ordóñez toreará en Madrid para San Isidro, tres contarán con ganado andaluz y otras tres con reses salmantinas. Concretamente, se sabe que Ordóñez irá en el cartel del día del Santo Patrón.

El torero de Ronda, en estos días sometido a los cuidados de Villalonga —el experto entrenador y secretario técnico del Atlético madrileño—, será también base de los carteles de la feria de Málaga.

• LA ALTERNATIVA DE ANDRÉS VAZQUEZ

En la feria de San Isidro, además de la ya prevista y anunciada alternativa de Chacarte, habrá otra: la de Andrés Vázquez. Seguramente en ambas irá como padrino Antonio Ordóñez.

• LOS PRIMEROS MEJICANOS

El matador de toros José Ramón Tirado (que tan buen recuerdo dejó en España en su última temporada como novillero) será de los primeros espadas aztecas que actúen en los ruedos españoles. En Madrid es posible que el primer novillero mejicano que se presente sea Chuchó Peralta, en Vista Alegre.

• FALLECIMIENTO DE DON ENRIQUE STUYCK

Ha fallecido en Madrid, víctima de una dolencia cardíaca que le tenía en cama desde hacía dos meses, don Enrique Stuyck, hermano del gerente de la Monumental de las Ventas, don Enrique, que en su profesión —era agente de seguros— gozaba de generales simpatías, se agravó últimamente al morir su esposa, el pasado día 14 de enero. El entierro de don Enrique Stuyck constituyó una sentida manifestación de duelo. Nuestro más sentido pésame a su hermano, don Livinio.

• UN CARTEL DE TOROS PARA CARLOS CORBACHO

El empresario don Pedro Balaña, tan atento siempre a dar en sus carteles la nota de actualidad, ha encargado a un pintor un original para el día en que toree en Barcelona el espada linense Carlos Corbacho. La obra reproducirá un pase de muleta del mismo.

• «CHOPERA», EMPRESARIO DE BURGOS

Don Pablo Martínez Elizondo «Chopera» se ha quedado con la Plaza de Burgos. Abonará al Ayuntamiento 177.000 pesetas por año y tiene el compromiso de dar dos corridas de toros y una novillada en la feria de San Pedro.

• UNA NOTA DE LA ASOCIACION BENEFICA DE TOREROS

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota: «La Asociación Benéfica y el Montepío de Toreros recuerdan a sus asociados e inscritos que no podrán disfrutar durante la tem-

porada taurina de los beneficios que otorga dicha institución aquellos que, al sufrir accidente profesional, tengan pendiente de pago alguna aportación, y que carecerán de los beneficios económicos los que, aun encontrándose al corriente de las mismas, no hayan hecho la declaración de corridas del año anterior. Los que se hallen en duda respecto a su situación deben informarse de ella en las oficinas sociales, de las que pueden solicitar el impreso para su declaración quienes no lo hayan recibido.»

• CARTEL PARA CIUDAD REAL

El nuevo empresario de la Plaza de toros de Ciudad Real ha ultimado el primer cartel de la temporada en aquella Plaza para el 15 de abril con novillos de Alipio para Armando Suárez, «El Cordobés» y Carlos Corbacho. A este festejo seguirán otros novilleros, y para la feria, una corrida de toros y una novillada picada, por lo menos, compondrán los carteles.

• PROXIMO FESTIVAL EN CORDOBA

Se ha organizado un festival taurino en Córdoba, a beneficio de la construcción de un templo, para el 25 del actual febrero, y en este festejo actuarán el rejoneador don Alvaro Domecq hijo, Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, que reaparecerá en los ruedos después de su percance en Málaga al actuar en otro festival; Manolo Vázquez, «Limeño» y los novilleros cordobeses Montilla y Manuel Benítez «el Cordobés».

Si Ordóñez no se encontrase en disposición de torear, sería aplazada la celebración de este festival hasta que fuese autorizado para salir al ruedo.

• LOS CARTELES DE LORCA

Tiene muchos carteles, hechos y para hacer, el empresario de la Plaza de Lorca, don José Yagüe Bores, que comenzará la temporada con un cartel de Manolos toreros el 11 de marzo. Torean novillos de Pío Taberner de Vilvis, Manolo Cascales Manolo «el Cordobés», que reaparecerá ese día en los ruedos, y Manolo Rodríguez. Tres Manuales en un cartel.

El 19 de marzo se celebrará una novillada sin caballos y el Domingo de Resurrección, otra con rejoneo. Domingos y días festivos tendrán su festejo taurino a la luz del día o por la noche, según avance el calor, y el día 29 de junio, 25 de julio y 15 de agosto habrá festejos mayores, y para la feria de septiembre se preparan dos corridas de toros.

Al señor Yagüe le ayuda en esta tarea de empresario el dinámico taurino don José Antonio Fernández Navarro.

• INAUGURACION EN EGEEA

Las plazas de toros de Egea de los Caballeros y de Tafalla han sido adjudicadas a don César Moreno, que tiene también la de Pamplona. La Plaza de Egea piensa inaugurarla el próximo día 8 de abril, una vez terminadas totalmente las obras que en la misma se realizan, pues el pasado mes de septiembre se utilizó provisionalmente para celebrar los festejos de fiestas.

• CLEMENTE GAYO TOREARA EN VISTA ALEGRE

El novillero leonés Clemente Gayo ha nombrado a don Manuel Díaz «Torero de Málaga», el cual le presentará en una de las primeras novilladas de la actual temporada en la Plaza de Vista Alegre.

Las conferencias de la Peña de «Los de José y Juan» se oirán en Alcoy por cinta magnetofónica

El Club Taurino Alcoyano se complace en hacer público su agradecimiento a la prestigiosa Peña «Los de José y Juan», del Círculo de Bellas Artes de Madrid y especialmente a su presidente, don Joaquín Casas, por la amable gentileza que han tenido con esta entidad taurina al acceder a que fueran grabadas en cinta magnetofónica las interesantísimas y documentadas disertaciones con que anualmente obsequian a la afición madrileña.

El Club Taurino Alcoyano, en su deseo de darlas a conocer a la afición de la ciudad alicantina, solicitó se accediera a esta petición, a la que han correspondido con desinterés y gentileza «Los de José y Juan».

Dichas conferencias son radiadas todos los miércoles, a las once de la noche, a través de la emisora local, Radio Alcoy, con el beneplácito de todos los oyentes alcoyanos, sean o no aficionados.

• INAUGURACION DE LOS LOCALES DEL CLUB TAURINO «EL CORDOBES»

En Jaén celebró asamblea general el Club Taurino Manuel «el Cordobés», tratándose principalmente de los actos a celebrar los próximos días 17 y 18, aprovechando la estancia en dicha capital del titular del mismo. El sábado tendrá lugar la bendición de locales e inauguración oficial del Club, aprovechándose esta coyuntura para entrega de nombramientos de presidentes de honor a don Felipe Arche Hermosa, gobernador civil y jefe provincial del Movimiento; a don José María García Segovia, alcalde-presidente del Excmo. Ayuntamiento; a don Francisco González Quero, director de la emisora Radio Jaén; a don José Chamorro Lozano, director del diario «Jaén»; a don Rafael Alcalá de las Peñas, corresponsal de EL RUEDO, y a don Manuel Bago Flores de Lemus, presidente de la Caja de Socorros, Ilustración y Recreo (Casino de Artesanos). Igualmente se harán entrega de los socios de honor a don Valeriano Contreras Garcés, crítico taurino del diario «Jaén»; a don Antonio Moya Cantero, y a don José Medina Hornos, este último del diario «Ideal», de Granada.

Seguidamente se ofrecerá un vino de honor, al que también asistirán los artistas y personal técnico del equipo cinematográfico que se desplaza a Jaén para filmar la película que protagoniza el mentado diestro.

Se conoció después la inmediata puesta en marcha de la Escuela Taurina, que nace bajo los auspicios de este Club y cuyos directivos trabajan ya en firme para su próxima realización.

• CONFERENCIA DE LOZANO SEVILLA

En la Residencia Universitaria Claret, de Madrid, Cea Bermúdez, 53, pronunciará mañana viernes, a las diez y media de la noche, una conferencia nuestro compañero Manuel Lozano Sevilla, cronista taurino de Radio Nacional de España y de la TVE.

• SUSPENSION DE LA CONFERENCIA DE «UN AFICIONADO SEVILLANO»

«La Peña «Los de José y Juan» comunica que la conferencia de «Un aficionado sevillano», que correspondía a este viernes, día 16, ha sido aplazada.

• EL XIII ANIVERSARIO DE LA PENA «EL PUYAZO»

El próximo domingo, día 18, celebrará la Peña madrileña «El Puyazo» su XIII aniversario. Con este motivo se ofrecerá un homenaje a don Tomás Martín «Thomas», presidente de la Peña «El 7», y a don Félix Pérez Prieto. El homenaje consistirá en un almuerzo, que tendrá por escenario el restaurante Agudo, de la calle Almansa, 62 y 64. A uno y otro de los agasajados les serán entregados sendos pergaminos por el doctor don Luis Giménez Guinea, eminente miembro de la referida entidad.

• CONFERENCIA DE «DON GONZALO» EN EL CLUB TAURINO ALCOYANO

El próximo sábado, y a las ocho de la noche, tendrá lugar en los salones de la Casa Municipal de la Cultura de Alcoy, organizada por el Club Taurino Alcoyano, una conferencia taurina a cargo del competente crítico taurino, director de la revista radiofónica «Entre barreras», de la Rueda de Emisoras de la R. A. T. O. y socio honorario del club, don Gonzalo Cardona «Don Gonzalo». Disertará acerca del atractivo tema «La fiesta de los toros y su influjo en la vida pública y social».

• EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS TAURINAS EN ALCOY

Del 26 del corriente al próximo día 3 de marzo será expuesta en los salones de la Casa Municipal de la Cultura alcoyana una interesantísima exposición de fotografías taurinas, 146 obras en total, original de los prestigiosos fotógrafos alicantinos señores Collado y Canet.

El señor Collado obtuvo el segundo premio en el reciente Salón Nacional de Fotografías Taurinas, organizado por este mismo Club y en colaboración con la Agrupación Fotográfica Alcoyana, por su obra «Puyazo», y que igualmente fue presentado en la Casa de la Cultura.

MAS TOROS QUE NOVILLOS, EN MALAGA

y un recado presidencial

MALAGA, 11.—La corrida de nuestras fiestas invernales ha sido más de toros que de novillos, pese a haberla desparejado Vázquez II, «Palmeño» y «Terremoto de Málaga», que todavía figuran en el escalafón novilleril. Porque los animalitos lidiados, de los Herederos de don Francisco Ramírez, tenían edad, peso y fuerza; ninguno se cayó ni una sola vez y los seis fueron arrastrados sin que hubieran abierto la boca durante la lidia. Y, además, con la excepción del segundo, que embistió bien, los demás fueron broncos, de embestida incierta, y el quinto achuchaba peligrosamente por ambos lados.

Con este género no fue posible a los muchachos hacer lucida labor, pero justo es reconocer que los tres estuvieron toda la tarde valientes y voluntariosos, a lo que, desde luego, los toreros están obligados, pero que no todos lo hacen.

Con el único bueno de la tarde, «Palmeño» dio lances a la verónica y de frente por detrás, y «Terremoto» un quite por «terremotinas» emocionante. También la faena de muleta de «Palmeño» en este su primero fue aceptable. Después de dejar media buena, tuvo que intentar el descabello tres veces. En el quinto, el «pajarraco» de la tarde, «Palmeño» recibió un recado presidencial cuando doblaba el cornúpeto.

Total, una novillada más en una tarde de primavera, pero con un público frío, que aplaudió a los muchachos menos de lo que en realidad merecieron.—JUAN DE MALAGA.

OREJAS A PEPE OSUNA

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 11. Lleno y frío. Novillos de Moreno Yagüe, buenos.

Andrés Hernando, desacertado. Mal matando. En el segundo, pitos. Pepe Osuna, toreó «tremendista». Dos orejas y oreja. Salida a hombros. «Orteguita» desentrenado. Palmas. En el segundo mató solo regular.

RONDA DE FESTIVALES

TROFEOS EN ANDUJAR

En Andujar, reses de Herederos de Alfonso Olivares, Miguel Cárdenas, oreja y orejas y rabo. «Rosallito de Córdoba» aplaudido, y Gregorio Galves, oreja.

BENEFICIO EN ECILJA

En Ecija, festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos. Reses de Baldozero Sánchez Puerta.

El rejoneador Gavilón, dos orejas y rabo.

En lidia ordinaria actuaron los hermanos Agustín y Manuel Díaz Baena. El primero, oreja. El segundo, orejas y rabo.

El novillero local José Macías «Pepe», dos orejas y rabo. Salida a hombros.

TRIUNFO GENERAL

En Navas de San Juan, novillos de Valdeolivias. Luis Alviz, «Andaluz II». Chacarte, «El Espontáneo» y «El Jochón» triunfaron. Corte de orejas.

OREJAS EN VILLANUEVA

En Villanueva del Fresno, novillos de Eugenio Ortega, regulares. Alvaro Domecq hijo, Diego Puerta, José Julio, Perucha y Carlos Corbacho, orejas.

EN FUENTE VAQUEROS

En Fuente Vaqueros (Granada) se celebró el domingo 11 un festival taurino «pro viviendas humildes», en el que se corrieron tres novillos de don Demetrio Risoto, bravos. Antonio Martín Trujillo, ovacionado con el capote y muleta. Ovación, dos orejas y vuelta. Juanito Gimeno, ovación, dos orejas, rabo, pata y vuelta al ruedo con saludos en los medios. Enrique Martín Trujillo, en su primera actuación ante el público, dos orejas, rabo, dos patas y vuelta.—C. A.

MELILLA, TAURINA

La temporada taurina en la bella ciudad norteafricana, se espera sea de gran relieve y amplitud, pues gracias al competente, dinámico y gran entusiasta de nuestra mejor Fiesta, el que hasta ahora fue crítico taurino de Radio Melilla, don Manuel Pérez Calderón, se propone que la bonita ciudad mediterránea recobre el rango que en otras épocas tuvo.

Como representante exclusivo de dicho empresario ha sido nombrado el conocido y antiguo banderillero José Martínez Arnao «el Espontáneo». A cuantos interesados ponerse en contacto con la empresa pueden hacerlo, a su nombre y calle Alipurú, número 10. Teléfono 2232.

LUIS PARRA "JEREZANO"

UN TORERO DE EPOCA



foto Valencia

La empresa BELMONTE acaba de firmarle DIEZ novilladas para sus plazas de Jerez, Granada, La Línea y Ronda

**Apoderado: DON FRANCISCO ORTEGA SANCHEZ
Teléfono 81980
SAN FERNANDO**

Reunión de peñas en Mont de Marsan

LA APLICACION DEL REGLAMENTO ESPAÑOL EN LAS PLAZAS FRANCESAS

LA Agrupación de Peñas y Clubs taurinos de Francia se acaba de reunir en Mont de Marsan, bajo la presidencia de M. Jean Brettes, a fin de proceder a un amplio cambio de puntos de vista sobre la próxima temporada francesa, así como sobre algunos aspectos del desarrollo de las corridas de toros en Francia.

La Asamblea se ha detenido especialmente en subrayar que siempre continúa en vigor el principio de la aplicación del Reglamento español de la corrida en las plazas francesas.

Sobre este tema hicieron uso de la palabra varios oradores para recordar que hace unos años, en el curso de una reunión en Madrid, en presencia del llorado director de EL RUEDO, don Manuel Casanova —que en aquel entonces era jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo—, "monsieur" Jean Brettes, presidente de la Agrupación de Peñas y Clubs Taurinos de Francia; los delegados de estas peñas y clubs y el presidente del comité de las empresas de plazas de toros de Francia, habían decidido —de común acuerdo— que un asesor técnico que representase la autoridad taurina española figurase al lado del presidente en cada corrida dada en Francia, con objeto de consignar en un informe verbal los abusos y toda otra clase de infracciones del Reglamento que pudiesen producirse, con el fin de hacerlas sancionar por Madrid.

La actitud de la Agrupación de Peñas y Clubs Taurinos franceses no ha variado

desde entonces. Esta Agrupación siempre piensa que el Reglamento español es el único valedero para regir la corrida en Francia, y estima que este Reglamento encontrará toda su eficacia si es apoyado por la autoridad municipal de cada ciudad que posea Plaza de toros y aonde la corrida sea una tradición.

Por fin, en su deseo de luchar por la integridad del espectáculo, la Agrupación se ha declarado partidaria de notificar a los toreros y ganaderos españoles la firme intención de velar en sus plazas por la estricta observancia del citado Reglamento.

N. de la R.—Sobre este tema, queremos recordarles la información que hace poco publicó EL RUEDO con la opinión, discrepante con esta, de M. Félix Martín. Nosotros creemos que ambas posturas se pueden conciliar y llegar a un acuerdo beneficioso para toda la afición en el Midi de Francia.

En lo que se refiere a las sanciones que puede imponer Madrid, estas han de quedar limitadas exclusivamente a toreros y ganaderos españoles. Pero es inevitable que la distancia —y hasta la misma psicología de cierto sector del público francés— inviten a la tolerancia.

Por esto es por lo que —con nuestro aplauso ferviente a la afición francesa, tan auténtica y tan sana— insistimos en nuestra llamada a la conciliación de puntos de vista en beneficio común.

D.



El dibujante Alfonso publica en «El Alcázar» este dibujo, cuya gracia evita cualquier comentario por nuestra parte ¿No es así?

CON LA MUSICA... AQUÍ

En seis ocasiones, seis, debe sonar la charanga...

HA terminado la encuesta creada por el periódico «Ayer», de Jerez, para determinar cuándo creen los aficionados que debe de sonar la música en los toros. Y se ha dictado el fallo, concediendo el premio —un catavinos de plata y dos abonos para toda la temporada taurina jerezana— a don Francisco Pérez Martell, de Jerez, que concreta en seis momentos los precisos para que la banda de música cumpla su misión en los toros. Y estos seis momentos son:

Primero.—Quince minutos antes de empezar, cuando las cuadrillas están a la espera del paseo.

Segundo.—Durante el paseillo de las cuadrillas.

Tercero.—En el tercio de banderillas, si interviene el matador.

Cuarto.—Cuando el matador se centra con el toro en una gran faena y el público lo pida.

Quinto.—En cualquier momento en que los aplausos del público obliguen a saludar a matadores, subalternos y ganaderos.

Sexto.—Durante el arrastre y en honor del toro bravo que haya merecido la vuelta al ruedo.

La polémica está encendida. Está visto que la cuestión de la música tiene más bemoles que los que parecía a simple vista.

Andrés Vázquez actuará cuatro tardes en las Ventas

SIGUE su marcha el calendario taurino y se concretan los carteles de San Isidro, que —poco a poco— van quedando ultimados. Porque, en vista de que el tiempo sigue fresco, don Livinio no se ha animado y esperará un poco más la Plaza de las Ventas para iniciar su temporada.

Las últimas gestiones realizadas por la empresa han sido cerca de Andrés Vázquez, y, en principio, se ha llegado al acuerdo de que el de Villalpando toree dos novilladas y dos corridas de toros.

Las novilladas pueden ser dentro de la Feria, o —si este aplazamiento es difícil— serían fechadas en el mes de abril. En el caso de que fuesen en la Feria, Vázquez alternaría en las dos con "El Cordobés".

Las dos corridas serán dentro de la Feria, ya que don Livinio y "Maravilla" están conformes en que tome dentro de ella la alternativa. Y el padrino —que ha aceptado gustoso— será Antonio Ordóñez. Y luego estará en las ferias de San Sebastián, Gijón y Dax.

La Plaza de Vista Alegre tampoco se ha echado el frío fuera. Y va a desperdiciar también el maravilloso domingo que se avecina. ¿Que nos lo ha dicho un hombre del tiempo!

Lo que es fijo es que para San Isidro irán las corridas de toros de Saltillo y Palha; que Luis Miguel está viendo una corrida de Miura, que también vendrá con destino a Vista Alegre, y que en la Feria del Campo, allá por junio, Vista Alegre volverá a dar corridas de toros.

A la sombra de la Giralda

Homenaje al torero - abogado VICTORIANO VALENCIA

SE levantó "la veda" de tentaderos. Todas las ganaderías anagaluzas están en plena faena. Y en ellas, toreros de todas las regiones, desde las figuras consagradas hasta los que esperan serlo.

VICTORIANO Valencia acaba para la atención de nuestro mundillo taurino, pues en los días que lleva aquí residiendo han sido muchos los homenajes íntimos y populares que se han rendido al torero de Madrid. Destaca entre ellos el de la Peña Trianera, donde asistió a una comida de platos típicos que le ofrecieron "los catedráticos de Derecho de nuestra Universidad".

NUEVE corridas de toros —la camada completa— tiene ya vendidas don Fermín Bohórquez, quien, en su finca La Peñuela, ofreció la otra tarde una fiesta campera, que resultó gratísima. En ella presenciaron la fiesta de becerras bravas.

COMO escaladores alpinos, ascienden los toreros a esas plazas de los pueblos serranos de Huelva y Badajoz, donde, con la colaboración de muchos portugueses, vecinos de la frontera, se ofrecen festivales cada domingo. En el último —detalle curioso—, los toreros eran mitad de la casa Gago y mitad de la casa "Camardá". Alguien comentó: "Un eterno amistoso entre los «eternos rivales»".

JUAN Belmonte ofreció, en su finca Gómez Cardeña, un "acoso", al que asistieron, con su hijo Juanito, Gregorio Sánchez, y otros diestros. Belmonte padre aprovechó la ocasión para hablar este día, como todos, de "Espartaco", el novillero que se crió en su finca y al que él llama su "alumno predilecto".

UN apoderado sevillano, don Alberto Alonso Belmonte, está en la lista de los que "traerán" de Méjico figuras nuevas. Se dice aquí que Victor Huerta será su poderdante.

EN la Venta Real, antigua y famosa de Antequera, este año, además de exhibirse los toros, serán allí pesados, porque parece que los ganaderos exigen este requisito para exponerlos al público.

D. C.

DEJEMOS A UN LADO LAS COMPARACIONES

BIEN, está muy bien eso de torear muchas corridas en Madrid. Bien está, sin duda, ese espíritu de emulación que ha empujado a muchos toreros hacia cimas que se creían poco menos que inalcanzables. Pero vamos a dejar a un lado las comparaciones. Aquí no se trata de un concurso de fuerza, resistencia y habilidad. Vestirse de torero y hacer el paseillo en el ruedo de Las Ventas es mucho, pero no es todo; hay que torear todas las tardes. En una ocasión bastará con lidiar, en otra será suficiente el lucimiento y en las más —en todas, si fuera posible— convendrá lidiar, torear con arte y matar con valor.

Vamos a dejar a un lado las comparaciones. Eso de torear más tardes que nadie y en cualquier tiempo lo hizo en Madrid, no dice todo. «José» y Belmonte torearán muchas tardes cada año en Madrid, sin necesidad de fechas seguidas y sin precauciones a «romper» la temporada a todo lo largo de la misma. Que haya quien lo haga ahora más veces durante una feria, no significa que el torero capaz de actuar quince tardes en Las Ventas sea mejor que José o que Juan; ni si torea menos que sea peor, claro. Si en tiempos de José y Juan hubiera organizado la empresa quince corridas de toros para quince días seguidos del mes de mayo, si en aquellos años se hubiera podido viajar con la facilidad actual, en avión, si aquellos toreros hubieran tenido a su disposición los automóviles de que ahora disponen los toreros, si los toros cinqueños hubieran sido entonces enviados, como ahora cuando los hay, al matadero; cuántas corridas hubieran sido capaces de torear en Madrid en una temporada Juan y José? Entonces había que torear una corrida en Madrid, la siguiente, en Castellón; a continuación, en Santander; más tarde, en Valencia, y volver a Madrid. Todo esto se hacía con medios de locomoción lentos e incómodos, para pelear luego en el ruedo con toros bravos y poco cómodos. Había que luchar primero y torear después; hoy en el centro, después en el sur, para pasar al oeste y así seguir, sin descanso. Vamos a dejar a un lado las comparaciones.

PREVENGASE CONTRA LA GRIPE

El curso normal de un resfriado es de nueve días. La máxima virulencia la alcanza al tercer día, y se mantiene con igual fuerza hasta el séptimo día, en que empieza a declinar. Según el doctor Klossa, de Berlín, si su droga, *Diphoni-Asaletten*, se toma el primer día, el resfriado desaparece a las dos horas; si se toma el segundo, tarda un día en curarse; tomada entre el tercero y el quinto, dos días, y a partir del sexto, otra vez dos horas.

C. S. 15.487

LA DECISION DE ORDOÑEZ

"Espero que esta sea mi mejor temporada"

LA decisión de torear Antonio Ordóñez seis corridas de toros en la feria de San Isidro de este año es noticia que ha hecho impacto. —Esto de torear seis corridas en San Isidro, ¿de quién ha sido idea, del torero o de su exclusivista la Empresa madrileña? —Del torero. —¿Cuándo lo decidiste? —A raíz de terminar la feria de San Isidro del año pasado. —¿Por qué después de la feria y no antes? —Porque entonces creí interpretar los deseos de los aficionados. —Tu inclusión en seis combinaciones de la feria, ¿beneficia o perjudica a tus compañeros? —Sinceramente, creo que los beneficia, porque les sirve de estímulo. Además, al poder torear todos conmigo, nadie se sentirá despreciado. —¿Y tú crees que a todos tus compañeros les complace torear contigo? —Estoy convencido de ello. —¿Has firmado una nueva exclusiva por este año con la Empresa de Madrid? —No he firmado nada. —¿Quién se beneficia más con esta exclusiva, el torero o la Empresa? —El público y Antonio Ordóñez. —¿Y la Empresa? —José María Jardón, que ha llegado a tiempo de escuchar las últimas preguntas, interviene: —La Empresa tiene la satisfacción de poder complacer al público y la alegría de contar con la figura máxima del toreo actual. —¿Solo torearás este año en España, Antonio? —En España, Francia, Portugal y quizá haga un viaje más largo. —¿Crees que estás en tu mejor momento? —Lo que puedo asegurar es que estoy mucho mejor que en 1959. Pero como uno aspira a superarse, con el aliento del público, espero que esta temporada sea la mejor, para estar, si Dios quiere, en plena forma para 1963. —¿En qué forma ves, por ejemplo, a Paco Camino y «El Viti»? —Estoy convencido de que los dos resolverán su situación y su futura posición para ser figuras del toreo. —Y tu pierna, que te ha tenido inactivo todo el invierno y ahora se entrena en el Metropolitano, ¿cómo está? —Va muy bien. Con la complacencia del doctor Tamames, que para mí es como de la familia, me está atendiendo Villalonga, al que estoy muy agradecido, como a todos los muchachos del equipo, que me han recibido con toda simpatía. A todos, desde EL RUEDO, quiero enviarles un abrazo con mi agradecimiento.



Antonio Ordóñez, que aún está bajo la atención médica del doctor Tamames, acude todos los días al estadio Metropolitano para hacer determinados movimientos gimnásticos, con vistas a recuperar el perfecto juego de la pierna lesionada. En las fotos, aparece con el entrenador rojiblanco, Villalonga, el masajista Rafa y el jugador Ramiro (Fotos Cifra)



EL MONOSABIO Y EL PICADOR

UNA de las cosas que más me han conmovido siempre ha sido la amistad del monosabio y del picador.

Se quieren entrañablemente, se necesitan, son el verdadero jefe y el verdadero secretario unidos con lealtad imperecedera.

Son el picador y su mono algo así como esos solterones que viven solos con un perro o un loro, a los que quieren entrañablemente.

Se los ve pasar a los dos montados en el mismo caballo, en apretado abrazo, hacia la batalla de la tarde, compadecido el caballero de la lanza de su pobre espolique, al que ha subido al caballo en atención a que tantas veces le ha salvado de la muerte.

¿Por qué el lancero no lleva la lanza? Sería mucho más garboso que el picador fuese a la plaza con su lanza en elevada actitud, dándole eso una gran altura.

El lancero va por su lanza al cuartel, en el que parece que están depositadas las lanzas en un aparato parecido al que sirve para colocar los tacos de billar.

Va y vuelve de la plaza solo con su monosabio, orgulloso de esa especie de escudero ágil y valiente que le ha arrancado de las astas del toro muchas veces, llegando a pinchar al toro en el lomo con un alfiler que lleva para esos casos extremos, o dándole un coleo *in extremis*.

—¡Te debo la vida, muchacho! —le ha dicho el picador en distintas ocasiones, y toda la familia del picador le ha mirado con gratitud.

—Cuando dejes el caballo —le suele decir también— vuélvete por aquí, que vas a comer con nosotros.

Y el picador prepara una cena opípara para agradecer al muchacho lo que ha hecho por él.

Son dos seres que se completan el monosabio y el picador. Un buen monosabio debe hacer como que tira del caballo hacia el toro y, sin embargo, que no sea verdad, y también debe hacer algo para espantarlo; es decir, dedicarse a lo que se llama «entretener» la suerte. Los malos monosabios son terribles para sus amos, porque les hacen entrar numerosas veces en liza con la lanza en ristre y teniendo que apretar atrozmente.

El buen monosabio y su picador son como esos seres de la creación que se ayudan mutuamente, y en cuya pareja el monosabio es el pájaro que camina sobre el rinoceronte ciego, guiándole y aprovechándose de sus alimentos. El monosabio es el ingenioso animalillo que, si bien vive a expensas del gran picador, le anuncia los peligros y le salva de ellos.

Cuando el picador llega rendido a su casa, y después de tirarse en el butacón pone su pierna entablillada de hierro sobre una silla, que le tienen preparada como al que ha sufrido una distensión ligamentosa, el monosabio le consuela.

—Vamos, don José, ánimos..., que hemos quedado bien...

Casi nunca es verdad, pero el picador se lo cree, y mientras la hija le quita la gran bota de plomo, soríe a su monosabio satisfecho.

Por fin, el día de la gran cogida, o en que se rompe la base del cráneo, el picador —aunque sea muy difícil con esa base rota— es a su monosabio a quien le dicta sus últimas disposiciones, le regala su reloj de oro, le da permiso para que se case con su hija y le hace la confidencia suprema:

—No me han comprendido los críticos de toros, pero díles que los perdono...

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

LA última vez que vimos a Ramón en Madrid —hace pocos años— dio una conferencia en el teatro Lara sobre un tema romántico y enterrecedor: «Mi tía Carolina Coronado». Y en la conferencia sobre la vida de la poetisa «fin de siglo», además de la competencia de la Avellaneda, la oda al siglo XX en el filo del 1900 y el maravilloso cuadro de Madrazo que figura en el Museo Romántico, aparecieron de pasada —pero presentes— los toreros de la época. El fin de los años del «Guerra».

¿Qué maravilloso escritor de toros hubiera podido ser Ramón de haberse lo propuesto? ¿Qué ángulos de encuadre insospechados hubiera elegido para ver la fiesta? De su obra solamente un libro, «El torero Caracho», ha sido arrebatado por el tema de la Fiesta. Un libro que rezuma ingenio, humor, sentido nuevo de la tradicional y ritual fiesta.

Hoy, de nuevo, Ramón es noticia. La Argentina le ha valorado en cuanto es y vale y el parlamento platense —admirable sensibilidad política a la de la nación hermana— ha votado para él una pensión vitalicia que servirá para que Ramón, sin preocupaciones, dedique su mente a greguerías y su corazón a añoranzas de España.

Aparte de la novela citada, Ramón roza tangencialmente la fiesta con una gracia casi gitana que no sabemos comparar más que a las serpentinadas del «Gallo». Ahí va la muestra:



El cuarto de trabajo de Ramón en Buenos Aires es un verdadero retablo de las maravillas. Al lado de muñecas de cera, azulejos con definiciones del amor. Junto a los payasos más célebres, los rostros bicolores de los «medios seres». Bailarines en actitudes de salto, vírgenes fatuas al lado de vírgenes prudentes, carrusel de vidas intelectualizadas. Incidentalmente, en medio de la confusa babel —en la que únicamente Ramón hallaba un orden clásico— unos imprecisos toreros lucen sobre su retrato. Y un surrealista cráneo alza sus cuernos a los lados del único ojo del Polifemo de los toros. El panorama en torno a Ramón es como una greguería



VALENCIANO

952

LAS CORRIDAS Y EL TURISMO

A nosotros, los aficionados británicos, nos han complacido de manera especial los recientes artículos en que EL RUEDO trataba de la cuestión de los toros en relación con el turismo y el mundo en general. Aunque los toros permanecerán siempre como «la incomparable Fiesta nacional», con su natural herencia y fondo en la Península Ibérica, el importante papel que el noble toro ha representado en las tradiciones culturales y religiosas de otras grandes civilizaciones es a veces desconocido, lo cual quizá determinaba la común creencia española —hasta años recientes— de que ningún extranjero podía entender ni participar en la Fiesta. Felizmente, esta actitud ha cambiado considerablemente, y aunque admitimos que nosotros, los extranjeros, tenemos mucho que aprender, por lo menos ha quedado bien probado que hay genuino interés y buena voluntad en aprenderlo. Lo cual ha sido únicamente posible desde la expansión del transporte relativamente barato y las facilidades para los viajes en masa. Es probable que muchos extranjeros del pasado se hubieran hecho buenos aficionados si hubiesen podido visitar España. ¿Y yo puedo recordar los días en que los ingleses hubieran reído a carcajadas ante la idea de que los españoles pudieran jugar al fútbol!

Yo puedo entender muy bien a los españoles que desean guardar celosamente, como su legítima, la gloriosa Fiesta incontaminada de la probable influencia degeneradora de los extranjeros.

Para los extranjeros —sean de donde fueren—, la Fiesta de toros es un símbolo vivo de España. Muchos de ellos van a las corridas porque comprenden que sin hacerlo no han visto España y su visita es incompleta. El distinguido director general de Turismo, don Mariano de Urzaiz, ha hecho constar que aproximadamente millón y medio de turistas han gastado unos ciento cincuenta millones de pesetas durante la última temporada en ver los toros. Es razonable suponer que la mayoría fueron a ver una corrida por vez primera, y la mayor parte de ellos sabiendo muy poco o nada de lo que iban a ver. Y yo creo que la cuestión importante es: ¿cuántos de ellos aprobaron lo que vieron, y cuántos volverán a España con el propósito de ver más corridas?

El hecho de que España ofrezca un sol maravilloso y sea relativamente barato visitarla representa una gran atracción; además, la hospitalidad y honradez del pueblo español han creado una verdadera explosión turística, que llegará a una cifra record de turistas británicos en España en esta temporada; por encima de un millón de ellos. Pero las modas del turismo cambian, y la obsia salvaguarda contra un descenso en las cifras de turistas es persuadir a la mayor parte posible de visitantes para que vuelvan anualmente.

Por eso, en mi opinión, es de considerable importancia que todos los que están en conexión con el mundo de los toros, todos los aficionados —como un deber—, aporten su contribución a elevar el honor y prestigio de la Fiesta y ayuden a los extranjeros a apreciarla y comprenderla. En particular, aquellos que ganan dinero con la Fiesta debían tener conciencia de esto y estar preparados para hacer un sustancial esfuerzo hacia este importante objetivo y cooperar con las oficinas españolas de turismo. Hablando de mi propio país, las agencias de viajes se lamentan de que nunca pueden obtener literatura para proporcionar a sus clientes información sobre la Fiesta y detalles de cuando y dónde se pueden ver corridas.

Yo sé que las sociedades protectoras de animales han gastado una fortuna en mentiras y deformaciones para persuadir aquí, en Gran Bretaña, a la gente para que haga boicot a los toros; pero esto no es razón para que las agencias de viajes no proporcionen literatura explicando la verdad sobre la Fiesta. Y si los empresarios tienen algún pensamiento sobre el futuro del turismo, deben estar preparados para contribuir financieramente a producir esta literatura, porque son ellos los que lograrían un beneficio mayor. Pero, aparentemente, son como avestruces: hunden su cabeza en la arena, contentos con las cosas tal como marchan hoy y sin pensar nada en el futuro. Suponen que son perspicaces hombres de negocios, pero al parecer no ven que con la inflación de precios alejan a sus propios compatriotas de las plazas, y los turistas que pueden ver una corrida por 300 pesetas serían probablemente dos a 200 pesetas.

Lo necesario es realizar una acción positiva de ayuda a la Fiesta; algo más que charlar. Un servicio de información comprensible a través de las oficinas de turismo y las agencias de viajes. Precios razonables de entrada a las plazas. Buena calidad de los toros, lidiados siempre honestamente y bien; no toros inadecuados, lidiados por matadores que no consideran necesario ganar sus honorarios cuando actúan en los centros turísticos. Y un estricto e inapelable cumplimiento del reglamento en todo tiempo, en todas partes, particularmente en lo relacionado con la suerte de varas. Entonces, el turista empezará a apreciar la Fiesta y volverá una y otra vez a España.

GEORGE ERIK

